

**SATISFACCIÓN MARITAL EN PAREJAS DE ANCIANOS QUE ASISTEN
AL CENTRO ANDA EN EL BARRIO LA MANGA DE LA CIUDAD DE
BARRANQUILLA**

**YACKELINE DE ORO
GINA YEPES
LUCY VILLAREAL
MARIA VILLALOBOS**

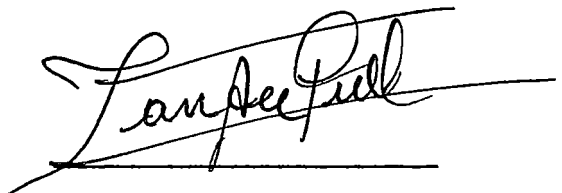
**Informe final presentado al
Comité de Investigaciones**

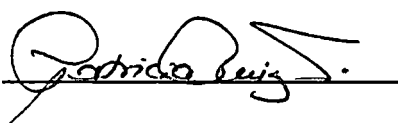
**CORPORACIÓN EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO
SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BARRANQUILLA
2.001**

NOTA DE ACEPTACIÓN

NUMEROS 4.0

LETRAS cuatro, cero.

JURADOS 

JURADOS 

JURADOS _____

TUTOR _____

Barranquilla, Julio 16 del 2.001

UNIVERSIDAD SIMON BOLIV.
BIBLIOTECA
BARRANQUILLA

No INVENTARIO - 4 0 3 0 7 6 6

PRECIO _____

FECHA 00-10-2008

CANJE _____ DONACION _____

Barranquilla, Noviembre 17 del 2.000

Señores:

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN

E. S. D.

Por medio de la presente nos dirigimos a ustedes con el fin de comunicarles que durante la investigación fue responsable de la asesoría de las autores GINA YEPEZ, LUCY VILLAREAL, MARÍA VILLALOBOS, YACKELINE DE ORO.

Por lo tanto autorizo que le registre a la página correspondida y muy segura que la investigación ha sido muy enriquecedora y para la facultad y este *** perjudicar a próximas actividades.

Agradeciendo la atención que la presente le merezca.

MARGARITA CARDEÑO SANMIGUEL

DEDICATORIA

A mi madre, lo que significa su cariño y el amor que siempre comparte conmigo.

A mi esposo Jesús, todo el apoyo y la paciencia, desinterés sin límite, la capacidad de sacrificio que ha permitido cada paso de mi vida.

A mis hijos Gerwin, Rider, Adriana, quienes me han estimulado con el fin que crezca día a día.

A mi sobrina Eliana por ayudarme y soportarme día a día la colaboración con este trabajo de investigación.

A toda las ancianas del Centro Anda por permitir que esta investigación se lleve a cabo y lograr su experiencia maravillosa.

GINA

DEDICATORIA

A mi hija Mellissa Guisalla por darme se
apoyo incondicional, su amor, su
confianza para seguir adelante.

YAQUELINE

DEDICATORIA

A Dios por haber hecho posible el fenómeno Vida en cada uno de nosotros y por mantenernos unidas a pesar de las diferencias.

A mis padres: por brindarme a través de la educación un espacio para realizar esta carrera la cual era mi mayor deseo.

LUCY

DEDICATORIA

A mi padre celestial, pro brindarme la oportunidad de realizar esta carrera y por darme la fuerza y el valor cada vez que la necesitaba.

A mi madre, mi esposo y mis hijos por ayudarme, colaborar y apoyarme, por hacer posible el gran deseo de mi vida.

MARIA

AGRADECIMIENTOS

A Dios quien con su infinita sabiduría y amor que nos permitió que dentro de mucho obstáculos pudiésemos rendir en todo nuestro propósito.

A la Corporación Mayor del Desarrollo Simón Bolívar, por permitirnos ser sus estudiantes, impartiéndonos una formación integral, y una excelente calidad académica.

A la Doctora Margarita Cardeño por brindarnos todo los conocimientos y poder crecer como personas.

Al Doctor Victor Ovalle por la guía cualitativa y la colaboración que nos prestó para lograr este objetivo.

A la economista Rosa Peña, por su orientación a la parte estadística.

- A todos los ancianos del Centro Anda del Barrio la Manga de la ciudad de Barranquilla que aceptaron compartir toda la experiencia para poder llevar a cabo nuestra investigación.

Gracias a todas las personas que de una u otra forma recibimos apoyo.

Gina, Yackeline, Lucy, María.

TABLA DE CONTENIDO

	Página.
1. INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN	6
3. MARCO TEORICO	11
3.1 VEJEZ	11
3.1.1 CONOCIMIENTOS GENERALES DE LA <u>VEJEZ</u>	11
3.1.2 EFECTOS DE LA VEJEZ	14
3.1.3 CARACTERISTICAS BIOLÓGICAS DE LA VEJEZ	21
3.2 DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL DE LA VEJEZ	26
3.2.1 FACTORES SOCIOCULTURALES DE LA VEJEZ	27
3.2.2 CONSIDERACIONES PSICOSOCIALES DE LA VEJEZ	28
3.3 SEXUALIDAD EN LA VEJEZ	31
3.4 VEJEZ EN LA ACTUALIDAD	39
3.5 SATISFACCION MARITAL	40
4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	46
5. OBJETIVOS	47
5.1 OBJETIVO GENERAL	47
5.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	47
6. DEFINICIÓN DE VARIABLES	49
6.1 DEFINICION CONCEPTUAL	49

	Página.
6.2 DEFINICION OPERACIONAL	50
7. MÉTODO	51
7.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	51
7.2 POBLACION	51
7.3 UNIDAD DE ANÁLISIS	52
7.4 TECNICAS E INSTRUMENTOS	52
8. RESULTADOS	54
9. CONCLUSIONES	89
10. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES	97
BIBLIOGRAFÍA	101
ANEXOS	105

LISTA DE CUADROS

	Página
CUADRO 1. Interpretación de los puntajes directos.	57
CUADRO 2. Distribución de frecuencias por edades.	60
CUADRO 3. Distribución de frecuencias por años de convivencia.	61
CUADRO 4. Factores de satisfacción marital.	62
CUADRO 5. Aspectos emocionales por género.	65
CUADRO 6. Interacción marital por género.	68
CUADRO 7. Aspectos estructurales por género.	69
CUADRO 8. Aspectos emocionales por número de hijos.	70
CUADRO 9. Interacción marital por número de hijos.	72
CUADRO 10. Aspectos estructurales por número de hijos.	74
CUADRO 11. Aspectos emocionales por tenencia de relaciones sexuales.	75
CUADRO 12. Interacción marital por tenencia de relaciones sexuales.	77
CUADRO 13. Aspectos estructurales por tenencia de relaciones sexuales.	78
CUADRO 14. Aspectos emocionales por edad.	80
CUADRO 15. Interacción marital por edad.	81
CUADRO 16. Aspectos estructurales por edad.	83
CUADRO 17. Aspectos emocionales por años de convivencia.	84
CUADRO 18. Interacción marital por años de convivencia.	86
CUADRO 19. Aspectos estructurales por años de convivencia.	87

INTRODUCCION



Si bien en Colombia hay gran cantidad de instituciones estatales y no gubernamentales dedicadas al fomento del desarrollo del potencial humano a lo largo del ciclo vital, llama mucho la atención que no hay interés, protección y ayuda para los ancianos, todos se interesan por los drogadictos, los enfermos de SIDA, pero no buscan una solución a la problemática, todo se queda plasmado en los planes, los ancianos están desprotegidos, no hay instituciones públicas sin ánimo de lucro, por eso es de mucha importancia la investigación de Satisfacción Marital en parejas de ancianos, se quiere aportar algo, para que próximas investigaciones continúen para que se tenga en cuenta esta población desprotegida.

Durante el camino de la vida el hombre llega a la madurez y alcanza la plenitud de la misma cuando sus facultades físicas (agilidad, resistencia) y sus

facultades intelectuales (análisis, astucia, habilidades, conocimientos, etc.), se encuentran en perfecto equilibrio.

En el momento en que una de estas facultades se comienza a perder se inicia el proceso de envejecimiento (Canal Ramírez, 1984).

Este cambio se produce de manera imperceptible y muy lenta, se percatan del mismo cuando no se puede realizar alguna tarea de la misma forma que se realizaba antes (Nathan Shock. Biólogo, 1980).

Cuando se encuentran cerca de la tercera edad sufren una presión social negativa, muchísimas personas lo califican de ancianos y le quitan todo el derecho de ejercer la gran mayoría de funciones, la satisfacción marital, se ve ridiculizada cuando se realizan intentos de mejorar su apariencia personal, y más aún si está acompañada de un toque de coquetería o juventud, como expresión de su vitalidad y de su espíritu dinámico y emprendedor. (Nathan Shock. 1980).

En esta etapa de la vida, la satisfacción está ligada a la intensidad afectiva, amorosa, las caricias y las palabras tiernas cobran un sentido especial, las percepciones táctiles son más delicadas, la cual condicionará la relación de pareja (Lucía Nader; Martha Lucía Palacio. 1993).

La sociedad entera se debe reeducar y reprogramar, para que sepa, entienda y acepte que las parejas en la vejez pueden expresarse, sentir deseos y tener relaciones enriquecedoras de su estado emocional y marital. (Lucía Nader; Martha Lucía Palacio. 1993).

En el presente trabajo se utilizó un tipo de estudio descriptivo comparativo, que trata de describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos para destacar los elementos esenciales de su naturaleza. (Carlos A. Sabino. 1995).

Para la recolección de los datos se utilizó la Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade (1986), la cual consta de 24 reactivos con tres opciones de respuesta. Este grupo de reactivos mide tres áreas de satisfacción marital:

- Interacción marital, aspectos emocionales del cónyuge y aspectos organizacionales del cónyuge. De acuerdo con el contenido de los reactivos se definieron los siguientes factores:
 - **Factor I.** Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge: El tiempo que mi cónyuge dedica al matrimonio.
 - **Factor II.** Satisfacción con la interacción marital: La forma como se comporta cuando está triste, cuando está enojado.
 - **Factor III.** Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge. El tiempo que se dedica a sí mismo, la forma como pasa su tiempo libre.

Fichas socio - demográficas. Recoje información sobre los siguientes datos: sexo, edad, estado civil, hijos, años de matrimonio, tenencia de relaciones sexuales.

El presente estudio trata de conocer el nivel de satisfacción de parejas con edades comprendidas entre los 60 y 80 años de edad, que asisten al centro

"Anda" del barrio La Manga de la ciudad de Barranquilla. Se apoya en el enfoque psicosocial, destacando la teoría de Erickson, fase VIII del desarrollo, en el cual este autor plantea que hay una integración versus una desesperación; dando su vida normas de moralidad y racionalidad, defendiendo su propio estilo de vida; mientras que la desesperación es la alternativa de la integridad, aquellos que no han podido alcanzarla, recobrar el tiempo perdido, con grandes insatisfacciones y no han aceptado su propia vida.

La muestra del estudio estuvo conformada por parejas de ancianos, seleccionados mediante un muestreo no aleatorio de tipo intencional, utilizando como criterio de selección la voluntariedad.

2. JUSTIFICACION

La finalidad de esta investigación, el ciclo de la vida humana sobre la Satisfacción Marital, juega un papel fundamental en la salud física, mental, social, cultural y económico, sobre todo es esta etapa de la vida. Por tal propósito se seleccionaron parejas del Centro Anda de la ciudad de Barranquilla, en edades entre los 60 - 80 años, de estrato socioeconómico bajo.

Se aplicó una ficha demográfica y la Escala de satisfacción Marital de Pick y Andrade, éste se hará de manera individual. Pick y Andrade señalan que la satisfacción marital es el grado de desestabilidad con que se perciben determinadas características del cónyuge.

Erick Erikson, 1968, manifestó que la correlación de identidad personal con el sexo, se relaciona con la etapa 5 y 6 del desarrollo, y en la etapa 8 se da la aceptación de uno mismo y es necesario vivir para uno mismo.

La importancia de la satisfacción marital en los ancianos, no solo aporta algo más que un goce físico, sino que reafirma la identidad de cada cónyuge como persona, indicando a cada uno que puede ser valioso permitiendo de esta manera disminuir los efectos negativos que tiene la sociedad, haciendo que los ancianos se comporten de manera tal, para ser aceptado, siendo víctimas de sus sistemas de creencias, con lo cual se identifican proporcionando unos individuos necesitados, dependientes y desvalidos; sin embargo, esto va a depender de los modelos que elaboró cada cultura para envejecer. (Canal Ramírez, 1980).

Algunos estudios realizados para determinar la satisfacción marital son:

- Ramamurti y Jamuna (1989), realizaron un estudio para determinar la satisfacción como medios de vivir. El objeto de este estudio fue encontrar los factores que detuvieron la felicidad dentro de la vejez. La muestra fue de 100 sujetos, hombres ancianos, de 65 a 75 años.
- Se estudió la relación de las siguientes variables: Vida, felicidad, satisfacción marital, aceptarse uno mismo, satisfacción con familiares,

interacciones sociales, percepción de la salud, ~~capacidad~~ funcional, flexibilidad de conducta, fe en la vida, después de la vida, ~~desasosiego~~ ante la muerte, frecuentes capacidad intelectual, lapso de interés.

Todas estas variables están relacionadas entre sí significativamente. Los resultados denotan que la satisfacción está positivamente relacionada con la felicidad en la vejez.

Laver (1990) investigó sobre el largo período matrimonial y percepciones con estabilidad y satisfacción marital. El matrimonio que puede permanecer unido a lo largo del tiempo establece percepciones con estabilidad y satisfacción.

Se trabajó con 100 parejas, quienes tenían 45 años de casados o más, la edad era un promedio de 65 a 73 años.

Las variables identificadas por la pareja como más importantes fueron: al comenzar y aumentar el número de años de vida en pareja, les gustaba una persona con quien compenetrarse, con un buen sentido del humor, tener varias metas en la vida, amigos, decisión por hacer algo, responsabilidades y percibir

críticas en los sucesos cotidianos de un largo período matrimonial. Se obtuvo que la satisfacción marital es igual en hombres ancianos y mujeres ancianas.

Se pudo concluir que los beneficios de una satisfacción marital y de un largo matrimonio dependen de la calidad en la relación y de compartir las responsabilidades de pareja. Se necesitan más investigaciones para explotar la relación entre satisfacción marital y vejez.

Esta investigación servirá de apoyo a la Universidad, para conocer sobre la satisfacción marital en ancianos y ésta sirva de apoyo para futuras investigaciones, ya que es poco lo que se conoce de este tema.

A las investigadoras las llena de satisfacción haber escogido este tema que lleva a conocer cómo es la Satisfacción Marital en el anciano. Este interés se despertó en los semestre VII y VIII, donde conocimos la cátedra de Ciclo Vital por unas excelentes catedráticos en el manejo de la Tercera Edad, la Doctora MARGARITA CARDEÑO SAN MIGUEL y la Doctora JANETH ARIAS, ya que sin el aporte de ellas hubiese sido imposible esta investigación.

Se espera que este estudio llene las expectativas trazadas por la Universidad en su área de Investigación.

3. MARCO TEORICO

3.1 LA VEJEZ

3.1.1 Conocimientos generales de la vejez. El envejecimiento es un proceso normal, individual, natural, adherente a todos los seres vivos que termina con la muerte.

Define la integridad como sentido de coherencia y plenitud, además dice que la integridad es el "riesgo supremo bajo tales condiciones finales como aquellos que implican una pérdida de unión en la organización somática, psíquica y social, es decir, la integridad es una aceptación por mantener las cosas unidas". La fuerza que se obtiene al resolver este conflicto es la sabiduría final.

Si los ancianos permanecen activos y si aún se relacionan directamente con la sociedad, pueden integrar todas las experiencias de la vida y así llevar su

integridad a su ego o yo; sin embargo, si dejan de solucionar la mayoría de sus crisis anteriores pueden sucumbir a sentimientos de desesperación ante la utilidad de la existencia (Erikson, 1980).

Aunque algunas desesperanzas son inevitables y necesarias, no solo por su propio infortunio y las oportunidades perdidas, sino por la vulnerabilidad y transitoriedad de la condición humana, así mismo, la integridad está relacionada con los cambios de personalidad y cambios físicos.

El término Vejez varía de acuerdo a los diferentes enfoques, ya que existen múltiples maneras de envejecer debido a los patrones que siguen las personas, circunstancias de la vida y personalidad. Entre las diferentes concepciones que existen de vejez tenemos: "La vejez es un proceso de cambio irreversible" (Fuentes, Aguilar R. 1988).

Vejez: "Es un proceso complejo, influido por la herencia y la alimentación, al salud y factores ambientales". (Papalia, 1997).

"La Vejez no es un hecho estadístico, es la conclusión y la prolongación de un proceso". Ese proceso es el de la vida misma dentro de un desarrollo existencial, cambiante (G. Canal Ramírez, 1984).

Vejez: La dinámica de la vida tan rica, externa y variada como la persona humana, implica el cambio permanente o inestable, regular o fortuito, armónico o desordenado, durante el cual el equilibrio no es una constante sino un promedio que se tiene y se pierde, para luego volverlo a obtener. El hombre es uno de los seres más variables, porque piensa y progresa. Unos cambian más que otros, estos cambios no están regidos en nosotros por un ciclo fijo; cada uno cambia a su manera, para su bien o para su mal. El proceso se acelera o se retarda individualmente en cada uno, conforme a gran diversidad y multiplicidad de causas de orden personal, ambiental, alimenticio, dietético, higiénico, emocional, cultural, moral y social y aún político, porque cuando la vejez es un factor de poder, los cambios frecuentes sobre ella ocasionan de modo diferente de cuando solamente es un elemento ineficaz e inútil.

La historia es rica en ejemplos, de donde resulta más fácil describir la vejez por sus efectos que por sus causas; por género y diferencia específica, sino

queremos caer en la deficiencia de conceptualizar abstractamente sobre la vejez.
(Gonzalo Canal Ramírez, 1984).

3.1.2 Efectos de la vejez. Es frecuentemente dirigida contra la tiranía política, moral o económica de los viejos.

- **Causas.** Sobre todo médicamente: disminución de los sentidos, deterioro fisiológico, apatía, perturbación psíquica, merma y desarreglo fisiológico.
(Gonzalo Canal Ramírez, 1984).

- **Envejecer** significa literalmente "hacerse viejo" o vivir cada vez más.
Como tal, es un proceso constitutivo del ciclo de vida de todo organismo.
Envejecimiento puede referirse tanto a poblaciones como a individuos.

- a. **Envejecimiento poblacional:** Es un proceso gradual que implica aumento en la proporción de personas adultas y viejas, al tiempo que relativa disminución de la población más joven. Esto significa que disminuyen los nacimientos, pero también disminuye la mortalidad en una población.

b. **Envejecimiento individual:** Proceso que implica cambios reconocibles en los organismos, a medida que avanzan en edad cronológica. La calidad y velocidad de tales cambios depende de la programación genética, tanto como de condiciones y estilos de vida (Mario Benedetti, 1993).

El envejecimiento del organismo vivo individual, es un proceso inherente a la naturaleza misma del sistema orgánico que es un sistema termodinámico abierto a un ambiente ecológico.

Sin embargo, en los seres humanos, el envejecimiento no puede ser tratado como un solo proceso biológico o como una fatalidad irreparable; el ser humano es de tal modo que debemos analizar el proceso de envejecimiento y sus representaciones sociales desde todos estos puntos de vista, el proceso es biológico pero también es psicosocial y psicocultural, es socioeconómico y es político. Hay que situarlo, entonces en el contexto de una interrelación dinámica entre la persona que envejece, su ambiente inmediato (familia, trabajo, etc.) y su ambiente político, económico y social (nivel de vida, calidad de la vida, modos de vida). Los signos y el curso del envejecimiento varían con estas asociaciones que los individuos y la sociedad se hacen del proceso (roles,

valores, comportamientos, jubilación, salud, inteligencia, etc.). (Butler, R.N. 1981).

En envejecimiento no es fenómeno que aparece en una forma evidente a una edad precisa, es un proceso lineal que se precipita o se retarda por una asociación de factores es tan sutil y compleja que fácilmente se puede considerar específicas del envejecimiento. (Strumpel, B. 1974).

En nuestras sociedades, la noción "persona anciana" se confunde con la de "jubilado", lo cual agrava el proceso del envejecimiento si se trata de una persona aún activa y en buenas condiciones físicas y mentales. Los jubilados, aún cuando no sean ancianos incapacitados, cambian de rol y de estatus en la sociedad: se les considera como presuntos inválidos lo cual tiene un efecto de envejecimiento. La pérdida de la situación de actividad va aparejada a una especie de aislamiento social, de soledad y de humillación que se expresa críticamente en el proceso lineal del envejecimiento, tanto en lo físico como en lo mental y en lo sexual. (Aging and Longevity, 1976).

Desde hace ya 2.400 años, Hipócrates, el más famoso de los médicos de la antigüedad, comparó las etapas de la vida humana con las estaciones de la naturaleza y le asignó el invierno a la vejez.

Hace casi 40 años, Baltasar Gracian la volvió a recoger en el sentido clásico de que la primavera corresponde la primera edad, al verano la segunda y el otoño y el invierno, la tercera.

La imagen del invierno para la vejez viene pues, desde lejos y ha sido universalmente aceptada, aún en los países tropicales donde no hay estaciones.

En la actualidad hay seiscientos millones de ancianos en el mundo, menos 20% en el primer mundo y 12% en el resto, lentamente en el curso de los siglos la comunidad fue tornándose esquivo con el viejo hasta llegar al mito y al tabú adverso, según los cuales la vejez debería ser enfermedad, impotencia sexual, irritabilidad, aislamiento, segregación, edad vedada a los placeres y satisfacciones, apenas antesala del sepulcro, especie de muerte en vida, carga individual, familiar y social "Naufragio de la vida" (Ramírez C., 1980).

Afortunadamente esa situación destructiva patética hasta el primer decenio del pasado siglo, ha venido modificándose con la multiplicada presencia del viejo en la comunidad humana. En los últimos ciento cincuenta años, el promedio de la vida humana en los países desarrollados ha aumentado en cuarenta años, gracias a la ciencia y a la tecnología. Los viejos se multiplican hasta el punto de que en el primer mundo las personas mayores de 65 años componen hoy la quinta parte de la población contra el 1% de comienzos de siglo pasado. (Canal Ramírez, 1980).

Después de la última guerra, Europa en los países beligerantes, la Tercera Edad ha sorprendido al mundo, por la fuerza de su presencia y acción.

La UNESCO ha promulgado los "Derechos del niño" y los "Derechos del animal", siglo y medio largo después de la declaración por la Revolución Francesa de los "Derechos del Hombre", Juan Domingo Perón y Evita, divulgaron en la Argentina "Los derechos del Anciano" (Ramírez, 1980).

Mientras en Europa un hombre de éxito comienza su ascenso a los 35 años en Norteamérica lo empieza a los 25 años y en algunos países de América Latina

llega a la cumbre a los 38, como en el caso de Jaime Roldós, en la presidencia del Ecuador, aunque allí mismo, Velasco Ibarra, a los 85 años dirigió situaciones públicas, después de ser cinco veces presidente durante su tercera edad. (Ramírez, 1984).

Se da ese número de ancianos útiles, no solamente porque fueron generales, héroes o próceres, también porque supieron ser viejos. Pueden citarse muchos en la vida corriente de arriba para abajo en el tiempo y en las categorías mayores de 70 años: Churchill en Inglaterra; de Gaulle Salazar en Portugal; Franco en España; De Gasperi en Italia; Stalin en la Unión Soviética; Carlos Lleras Restrepo de 72 años trabajaba quince horas diarias sobre la técnica y la ciencia del Estado Colombiano; Don Agustín Nieto Caballero de 83 años dirigiendo un colegio y su automóvil; Fernando González Pacheco, Alfonso López Michelsen.

Se ha visto la multiplicada presencia de viejos por todas partes, su crecimiento demográfico y su porcentaje en auge entre los habitantes del planeta. En el año 2.000, la población de ancianos en el globo terrestre será de 800 millones (Gonzalo Canal Ramírez, 1984).

Cada día aumenta la proporción de personas viejas en Colombia, en América Latina y en el mundo. Buscamos cambiar la imagen de vejez pasiva, inútil, dependiente y marginada por la vejez activa, autónoma, útil y socialmente participativa.

La población económicamente activa en la tercera edad, para ambos sexos corresponde hasta 1985 fue de 576.218 mayores de 60 años, población inactiva 980.344.

En Colombia se observa un proceso de cambio familiar caracterizado por una tendencia creciente de uniones, de hecho frente al matrimonio, con aumento del porcentaje de separados mayores de 50 años de 6.8% al hasta el 7.8% en 1985,

En Colombia en el año 2.000 contará con una población de ambos sexos, entre las edades de 65 a 75 años de 1.251.309 de ancianos según el DANE (1950 - 2.050).

3.1.3 Características biológicas de la vejez. El envejecimiento biológico se refiere a los cambios orgánicos, tales como los cambios físicos. Así mismo como se le da importancia a los cambios de la personalidad, también se le da a los cambios físicos obligándolos a hacer grandes ajustes psicológicos. Ello sucede en los casos en que el envejecimiento parece ocurrir de improviso, tras una enfermedad prolongada o un accidente grave, el individuo puede advertir que ha envejecido de la noche a la mañana, sin que esté listo para ello. Tal vez sea capaz de recuperar su nivel habitual de energía, el tono muscular, la rapidez de acción y pensamiento que sea más adaptable al cambio social.

En la tercera edad la manera como se da el desgaste de órganos se da de la siguiente forma:

Desgaste en la vista. (Teniendo en cuenta la herencia), un problema común que es la catarata, el glaucoma, astigmatismo, y el desgaste por fatiga, por estrés laboral, hipermetropía.

Desgaste auditivo: Se presenta la sordera por lo que hay que hablarles en voz alta para que escuchen.

Tacto: La psicomotricidad gruesa la desarrollan muy bien pero apoyarse a nivel fino es más difícil, se le recomienda usar bastones o caminadores.

Gusto: Su apetito se reduce, no dejan de comer, pero cuando se sienten con fatiga comen poquito; sus pupilas gustativas cambian, no pueden identificar lo que es dulce o salado, lo que más distingue son los agrios.

Problemas Respiratorios: Se agitan con facilidad, los perfumes fuertes generan alergias y son fáciles de percibir enfermedades branquiales, bronquitis bronco respiración, hipo enfermedades cardiovasculares.

A nivel mental: Manejan mas la memoria a largo plazo que la de corto plazo, u en algunos casos se presenta la enfermedad de Alzheimer.

Disminución del deseo sexual: Puede empezar a declinar en algunos ancianos, mientras en otros se presenta de manera brusca, el deseo sexual puede producir problemas físicos, de salud, del ambiente e influencias que rodean al anciano.

Los ancianos muestran un encorvamiento típico de su postura. La cabeza sobresale hacia delante del resto del cuerpo. Los años de una mala postura se acentúan al encogerse los músculos, al disminuir la elasticidad, al calcificarse los ligamentos, al acortarse y endurecerse los tendones, también se reduce un poco el espacio entre los discos vertebrales. Algunos ancianos disminuyen la estatura a causa de estos cambios del esqueleto y los ligamentos (Tonna, 1997. Pág. 581).

Así mismo, los sentidos pierden eficiencia, y tal vez las más graves corresponden a la audición, en especial en la capacidad de captar los tonos de frecuencia más alto que ocurren en los sonidos del habla y la agudeza visual, ejerciendo efectos en la percepción y la capacidad de comunicarse. El sentido del olfato también disminuye con la edad.

Ello puede ser, en parte, atribuible a una mala alimentación y a la falta de interés en la comida, muy común entre los longevos. Muchos advierten que tardan más tiempo en percibir las cosas a través del sistema sensorial (Hoyer y Plude, 1980. Pág. 583).

En cuanto al peso muscular también disminuye debido a que la estructura y composición de las células musculares se alteran al ir acumulando grasa, tardando el músculo en alcanzar su estado de relación. La función muscular es menos eficiente si el sistema cardiovascular no aporta suficientes nutrientes, o si no elimina todos los productos tóxicos de desecho. Los vasos sanguíneos pierden elasticidad y algunos se obturan; en consecuencia hay menos capilares que suministran sangre a los músculos. Una deficiente función pulmonar puede reducir el aporte de oxígeno, disminuyen la coordinación de movimientos motores finos y la velocidad del tiempo de reacción (Batwinick, 1985).

El corazón, pese a sus músculos muy especializado, sufre algunos de los mismos problemas que afectan a los otros músculos. Además, su funcionamiento se basa en la eficiencia de todo el sistema cardiovascular, que presenta diversos problemas con el paso de los años. El resultado es una disminución del flujo máximo de sangre que llega al corazón y que sale de él, mayor tiempo de recuperación tras cada contracción y otras restricciones (Tímiras, 1978). Además, los pulmones también menos capacidad para captar oxígeno, en gran parte los problemas pulmonares son atribuibles a este proceso normal; sin

embargo, algunos consideran que se debe a los insultos a que se han sometido los tejidos pulmonares, debido al tabaquismo y a la contaminación atmosférica. También el sistema inmunológico cambia, la producción de anticuerpos alcanza su nivel máximo durante la adolescencia y luego empieza a disminuir. El resultado es que en la vejez existe menor protección contra los microorganismos y la enfermedad (La Rue y Jarvic, 1982).

Otros cambios importantes que se dan es a nivel del pene, especialmente en la erección, ya que una vez que se pierde no regresa con la misma prontitud, reduciendo las contracciones del orgasmo. La vagina pierde anchura, longitud y sus paredes pierden espesor, lo mismo que en el momento de la lubricación demora, atribuyéndose esta pérdida a factores tales como enfermedad, temor de fallar, efectos secundarios de medicamentos, preocupación por objetivos económicos o del trabajo; lo mismo que la falta de objetivos, fatiga, alcohol, monotonía, frigidez, miedo, falta de respeto y efecto al cónyuge, produciendo fallas en la comunicación sexual, perdiendo interés, lo cual produce la impotencia o la frigidez. Desde luego, las creencias acerca de la sexualidad producen un impacto tremendo en el comportamiento. Las creencias puritanas y religiosas crean una manera de pensar y de sentirse acerca del cuerpo y del

sexo que durante años pueden haber interrumpido la reacción sexual; lo cual aún deseándolo, es muy difícil de superar.

No obstante, actualmente hay disponibilidad de profesionales bien capacitados, con sensibilidad teológica, religiosa y cultural que pueden contribuir a modificar algunas creencias, las cuales pueden ser tremendamente liberadoras (Richard Underwood; Brenda Underwood. 1989).

Sin embargo, no se conocen acertadamente las causas de los cambios físicos. Se suele decir que son universales e irreversibles, aunque existe gran variación en ellos. El ejercicio regular, una mejor alimentación y mejores medios de superar el estrés pueden retrasar el envejecimiento, aunque hacen falta estudios adecuados para llegar a conclusiones definitivas.

3.2 DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL DE LA VEJEZ.

Está inmerso en su contexto de estructura, función y dinámica, en donde todos estos elementos pueden explicarse como un sistema complejo que lo envuelven como una malla desde que nace en una sociedad llevándolo a través de los años

por el largo proceso de humanización o culturización, lo cual es necesario para sobrevivir adoptándose psicosocialmente.

La vida de cada individuo es una carrera que asocia amor por la pareja, por los hijos, el trabajo, amigos y por el entorno en que se vive y al cual pertenece.

En la segunda mitad de la vida la persona puede aceptar la nueva etapa con responsabilidad o lo contrario rechazarla, aislándose de su propia comunidad.

3.2.1 factores socioculturales de los viejos. En este contexto donde se deben analizar los factores socioculturales que favorecen o desfavorecen el proceso de envejecimiento.

Factores Negativos

- La pobreza que afecta a los estratos bajos y medios urbanos, lleva al abandono familiar de muchos viejos, lo cual determina su indulgencia y mendicidad como alternativa de sobrevivencia.

- La aflicción ante las pérdidas frecuentes en esta etapa de la vida, el nido vacío, la muerte del cónyuge, la muerte de contemporáneos y amigos.
- La desconexión con el medio comunitario, debido al encierro obligatorio por enfermedad real, a la carencia de recursos para realizar sus actividades, pérdida de autoridades y dependencia afectiva y/o económica.

El aislamiento social, es decir, la disminución considerable o la supresión de los contactos con otras personas, puede tener varias causas, puede ser debido a una separación de los hijos, de otros miembros de la familia, muy a menudo es consecuencia de la pérdida de la actividad laboral, del quedarse sin trabajo y por tanto, sin la posibilidad de estar asociado a otro grupo de personas.

3.2.2 Consideraciones psicosociales en la vejez. El concepto que tiene la sociedad sobre el anciano, es que es una persona que ha llegado a una edad, que no puede desempeñar ciertas funciones laborales, que no se puede valer por sí misma, que tiene mala memoria y todo se le olvida, que es achacosa, que siempre está enferma, todo esto conlleva a que en muchos casos sea una persona con baja autoestima y autoconcepto. Es obvio que estas actitudes

tienden a reforzar estereotipos sociales como percibir rechazo, abandono, falta de afectividad y a nivel cognitivo los lleva a pensar que no sirven para nada y que son un estorbo para su pareja, su familia y la sociedad en general.

Por todo lo anterior, se vuelven personas muy susceptibles, se disgustan con cualquier cosa, se resienten fácilmente con su compañero y compañera y con las personas que le rodean, se enfadan y lloran con frecuencia. En el aspecto afectivo piensan que nadie los ama y si le falta su cónyuge aumenta su tristeza y soledad.

En el campo sexual lo que realmente se da en vez de tener relaciones a nivel de órganos sexuales, es desplazada a caricias, agarres de glúteos y manos, pellizcos, besos y deseos de estar siempre al lado de su compañero o compañera.

Sin embargo, normalmente en los casos de parejas que han cumplido los 60 años de edad, se sigue utilizando otra forma de estimulación sexual como el sexo bucogenital y la estimulación manual, siendo una fuente de placer y de

intimidad; aun en el supuesto que el varón sea incapaz de lograr mantener una erección.

Teniendo en cuenta el concepto de calidad de vida, hay una serie de factores decisivos que demarcan el bienestar general de estas personas como lo son:

- Pensión.
- Sanidad.
- Educación.
- Vivienda.
- Equipamiento.
- Calidad ambiental.
- Relaciones interpersonales.
- Manejo del tiempo libre.
- Participación social.
- Seguridad personal o jurídica.

3.3 SEXUALIDAD EN LA VEJEZ.

El hombre está capacitado para trascender el mero aspecto reproductor de la sexualidad, es decir puede ser sexualmente con plena independencia de las células germinales y justificar dicha existencia por sí mismo, por ello, en el ser humano hombre o mujer hay independencia funcional que también es anatómicamente en la mujer entre el erotismo y la procreación.

La emergencia evolutiva del ser humano produjo dos extraordinarias modificaciones en su sexualidad.

- El ejercicio de ella dejó de ser instintivo y se hizo constante.
- La función reproductiva cedió la primaria a la función erótica. La función sexual pasó a ser la abstención del placer y la reproducción pasó a un segundo plano.

El motivo placentero o lúdico de la función erótica es gratuito.

La sexualidad humana, se puede definir como el conjunto de condiciones estructurales, fisiológicas, comportamentales y socioculturales que permiten el ejercicio de la función sexual humana.

En general, la relación sexual puede considerarse una actividad propia de las personas jóvenes, de buena salud y con atractivos físicos. La vida de una pareja de viejos que se entrega, al disfrute sexual en una residencia, parece chocante e inmoral por lo menos al común de la gente. A pesar de la cultura, la vejez o edad avanzada, conlleva a la necesidad psicológica de la intimidad sexual, la excitación y el goce, no existe ningún factor biológico que impide súbitamente la función sexual. (Masters William H. 1987).

La edad afecta de diferentes modos la fisiología de la respuesta sexual del varón. He aquí los cambios que se le han observado en los hombres que oscilan los 55 años.

- Para lograr la erección del pene necesitan más tiempo y más estimulación directa.

- Los testículos se llevan sólo parcialmente en relación con el perineo y lo hacen con mayor lentitud que en los varones más jóvenes.
- Se reduce la cantidad de semen y disminuye la intensidad de la eyaculación.
- Se prolonga el periodo refractario, es decir, el espacio de tiempo posterior a la eyaculación en el que el hombre es incapaz de lograr una nueva erección y emisión de semen.

Por lo general, no se da en los hombres de edad el llamado rubor sexual, pero al igual que en las mujeres se reduce la tensión muscular durante la excitación sexual, con la edad suelen disminuir la masa y la fortaleza muscular durante la excitación sexual, pero al igual que en las mujeres se reducía la tensión muscular durante la excitación sexual, con la edad suelen disminuir la masa y la fortaleza muscular.

Otros cambios importantes que se dan es a nivel del pene, especialmente en la erección, ya que una vez que se pierde no regresa con la misma prontitud,

reduciendo la contracción del orgasmo. La vagina puede anchura, longitud y sus paredes pierden

Atribuyéndose ésta pérdida a factores tales como enfermedad, temor de fallar, efectos secundarios de medicamentos, preocupación por objetivos económicos o del trabajo; lo mismo que la falta de objetivos, fatiga, alcohol, monotonía, frigidez, miedo.

Las creencias puritanas y religiosas crean una manera de pensar y sentirse acerca del cuerpo y del sexo que durante años pueden haber interrumpido la relación sexual, lo cual aún deseándolo, es muy difícil de superar.

No obstante, actualmente hay disponibilidad de profesionales bien capacitados, con sensibilidad teológica, religiosa y cultural que pueden contribuir a modificar algunas creencias, las cuales pueden ser tremendamente liberadoras (Richard Underwood, Brenda Underwood 1989).

Hoy, como antes, la menopausia no puede dejar de ser vista como un proceso fisiológico normal, pero; debido a la mayor expectativa de vida que se ha

alcanzado en las últimas décadas, los cambios relacionados con el climaterio pueden representar una serie de disturbios para la salud de la mujer actual y constituir una fuerte, potencialidad prevenible, de enfermedad y discapacidad.

En un país en el cual la proporción de población adulta es cada día mayor, el tema del climaterio cobra muchísima importancia, toda vez que el número de mujeres expuestas es inmensamente superior al de hace unos cuantos años como lo es también la morbilidad derivada de este proceso.

Hace tan solo cincuenta años, se esperaba que la mujer que alcanzaba la edad de la menopausia sobrevivía apenas unos pocos años más. Terminada la etapa reproductiva. Su expectativa de vida no sobrepasaba en promedio, los diez años.

Debido a la falta de estímulo estrogénico es frecuente observar alteraciones genitales como sequedad vaginal e incontinencia urinaria. (Ministerio de salud. La carga de la enfermedad en Colombia. 1994).



Años seniles, años sensuales; con una buena salud mínima se puede tener relaciones. Según las últimas investigaciones la edad no es un factor predominante para tener una buena sexualidad. El erotismo y la sensualidad no son propios de la juventud. Con la edad se aprende a disfrutar más en parejas.

Una sexualidad activa y satisfactoria es el antídoto contra los achaques y apatía que vienen con los años; las personas mayores tienen capacidad para disfrutar plenamente su sexualidad si existe erótica y capacidad de excitación.

Las investigaciones sobre sexualidad han progresado a partir de los años 50.

Para el sociólogo y gerontólogo Camilo Bautista Coordinador Nacional de la Red Iberoamericana de Asociaciones de Adulto Mayor (RIAAM) dice: "Todos los seres humanos tienen necesidades afectivas, eróticas, sexuales. Desde el punto de vista orgánico existe el instinto sexual para las relaciones eróticas en la tercera edad (mayor de 60 años), pero es necesario conectar esa capacidad con el elemento psíquico, en donde las pautas de comportamental y conducta, y los valores asociados, a la práctica juegan un papel preponderante".

El problema radica en que nuestras ancianos fueron educados en otra época: desde otro punto ético; por lo tanto, algunos experimentan sentimientos de

culpa al aflorar sus deseos sexuales; esto no les permite darse cuenta que pueden experimentar relaciones sexuales tan satisfactorios como las jóvenes. Según este gerontólogo esto radica en la "Ideología patriarcal y religiosa" en lo que está inserto el pecado. A esas generaciones les enseñaron que lo terrenal, lo corporal es lo que nos incita al pecado". Con este orden de ideas tan fuertes y arraigadas; en donde el cuerpo es considerado "desechable" y de "segunda categoría" con respecto a los pensamientos, angustias y lo erótico se considera como algo del cuerpo. Así mismo las barreras psicológicas, culturales, éticos se atraviesan en el camino de las personas mayores que dificultan sus expresiones románticas.

Los estudios realizados por Kahn y Fisher (1963) y Robin (1963) revelaron los siguientes datos:

- La mayoría de los hombres de 80 años continúan teniendo sueños eróticos, producciones eréctiles matutinas en el 30% de ellos.
- Antes de los 75 años muestran erecciones potentes igual a los demás jóvenes.

También se le suma los medicamentos químicos, homeopáticos y naturales que van a contribuir para que disfrutar de una vida sexual.

Se considera que todos envejecemos paulatinamente, sin embargo, su reacción esta determinada por la percepción personal y la adaptación psicológica de cada, y los factores que actúan como barreras para la ejecución del acto sexual, expresión de un afecto y un erotismo satisfactorio en los años seniles también son personales.

El promedio de la vida humana en los países desarrollados ha aumentado en cuarenta años, gracias a la ciencia y a la tecnología. Los viejos se multiplican hasta el punto de que en el primer mundo las personas mayores de 65 años componen hoy la quinta parte de la población, contra el 1% de comienzos del siglo pasado (Canal Ramírez, 1980).

De todo lo anterior podemos observar en el panorama mundial que son los estereotipos negativos sobre los ancianos, los que los colocan como una población inútil, el percibir ellos ese negativismo social, hace que ellos se perciban así mismo como inútiles y dependientes.

3.4 VEJEZ EN LA ACTUALIDAD.

Las personas ancianas son un grupo con fortaleza y debilidades individuales; en la actualidad hay seiscientos millones de ancianos en el mundo, menos de 20% en el primer mundo y el 12% en el resto, lentamente en el curso de los siglos la comunidad fue tornándose esquiva en el viejo hasta llegar al mito y al tabú adverso, según las cuales la vejez debería ser enfermedad, impotencia sexual, inutilidad, aislamiento, segregación, edad, vetada a los placeres y satisfacciones, apenas antesala del sepulcro, especie de muerte en vida, carga individual, familiar y social, "Naufragio de la vida" (Ramírez 1980).

Muchos de los problemas de los viejos se refieren a enfermedades o por sus estilos de vida, es influyente en el campo político relacionado con las votaciones, algunos pertenecen a grandes grupos religiosos, grupos y profesionales, son seres humanos, saludables y participativos (Papalia E. Diane).

Afortunadamente esa situación destructiva patética hasta el primer decenio del pasado siglo, ha venido modificándose con la multiplicada presencia del viejo en la comunidad humana. En los últimos ciento cincuenta años,

3.5 SATISFACCIÓN MARITAL

Es el grado de deseabilidad con que se perciben determinadas características del cónyuge.

Larson (1978) define la satisfacción "como un constructo interior" y se estudia la relación entre este constructo interior y la vida de los envejecientes, además encontró que existen dos factores definidos en la satisfacción de los envejecientes; estos son: El autoconcepto de buena salud y un nivel socioeconómico estable.

Otro factor de gran importancia para la medida de la satisfacción marital es el hallazgo del Culter (1980) donde concluye que la satisfacción no es un constructo unidireccional. Demostró que la satisfacción marital varía en diferentes años y edades de las personas.

Spreizer y Sneder (1974) encontramos que las mujeres ancianas expresaban estar más satisfechas maritalmente, antes de los 65 años, mientras que los hombres ancianos se sentían más satisfechos después de los 65 años de edad. Tolstedt y Stokes (1988) realizaron una investigación de las relaciones verbal, afectiva y física intimidad de satisfacción marital.

La intimidad está bien en relaciones cerradas y parejas muy satisfechas maritalmente. El término intimidad se usa para describir una variedad de relaciones sexuales.

Romamurti y Jamuna (1989) realizaron un estudio para determinar la satisfacción con modos de vivir; se estudió la relación de las siguientes variables: Vida, felicidad, satisfacción marital, aceptarse uno mismo, satisfacción con familiares, interacciones sociales, percepción de la salud, capacidad funcional, flexibilidad de conducta, fe en la vida después de la vida.

La conclusión fue que todas estas variables están relacionadas entre sí significativamente. Los resultados denotan que la satisfacción está positivamente relacionada con la felicidad en la vejez.

Laver (1990) investigó sobre el largo período matrimonial. El matrimonio puede permanecer unido a lo largo del tiempo, establece percepciones con estabilidad y satisfacción. Las variables identificadas por la pareja como más importantes fueron: al comenzar y aumentar el número de años de vida en pareja, les gustaba una persona con quien compenetrarse, con un buen sentido del humor, tener varias metas en la vida, amigos, designó por hacer algo, responsabilidades, y percibir críticas en los sucesos cotidianos de un largo período matrimonial. Se obtuvo que la satisfacción marital es igual en hombres ancianos y en mujeres ancianas.

Los beneficios de una satisfacción marital y de un largo matrimonio dependen de la calidad en la relación y de compartir las responsabilidades de pareja (Laver, 1990).

La satisfacción marital en parejas de ancianos está más capacitada para disfrutar de todo este maravilloso conjunto, llamado por el Doctor Robert N. Butter y Mirna F. Lewis "El segundo Idioma del amor": la plenitud del significado del amor; la mutua duración de todo.

Con el sedimentarse de los años todo se aquilata, se purifica, también el amor y sus respuestas, se afirma ser el amor y la satisfacción. Durante ella hay más tiempo para el mismo y la caricia, la ternura, el diálogo y la comunicación, el compartir, hay más conocimiento y experiencia del uno y del otro. La pareja tiene menos intereses diferentes, más calma, menos inquietudes y ambiciones, más comprensión e identificaron y más conocimiento. Pero debe poner en juego toda su imaginación de agrado y complacencia mutua, descubrir algo nuevo entre sí diariamente y cultivar el lenguaje de las palabras. El amor hace elocuencia hasta del silencio, nunca como en el amor de la pareja entrada en años es tan cierto la agustiniana sentencia "Ama y has lo que quieras".

La mayor injusticia convencional contra el anciano es negarle o desconocerle sus satisfacciones y convencerlos de que no debe tener acceso a ellas, precisamente cuando es la tercera edad la de más derecho a ser satisfechas, porque vivirla es el resultado de una vida. El anciano tiene una refinada capacidad y receptividad para las satisfacciones, sobre todo cualitativamente, en todos los campos, en los del amor también; es precisamente en la tercera edad cuando la pareja se necesita más y se disfruta más por razones evidentes. (G. Canal Ramírez, 1984).

El envejecimiento biológico, se refiere a los cambios orgánicos, la principal característica son a nivel físico, están programados genéticamente e influidos por factores ambientales, sociales y culturales.

Este proceso de envejecimiento de cada individuo es diferente, en tiempo, velocidad, en apariencia y en lo que siente, según Simone de Beauvoir 1983.

En relación a la satisfacción marital se ha podido determinar que su máxima expresión parece encontrarse en los primeros años de unión, la cual va decreciendo en los años subsiguientes, llegando incluso a convertirse en insatisfacción cuando se llega a la adultez tardía.

Sin embargo, no obstante lo anterior, muchos estudios han demostrado que la satisfacción marital puede perdurar durante toda la vida si hay un buen manejo de aspectos tales como: la sexualidad, el afecto, la situación económico, el uso racional del dinero y del tiempo libre.

Otros estudios en nuestros países latinoamericanos, y especialmente en Colombia, han demostrado que además de lo anterior juega un papel

fundamental otros elementos tales como. La autoestima, la relación con los hijos, la jubilación y los problemas de salud, entre otros.

4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Satisfacción Marital en parejas de ancianos, en la cual le interesa describir los niveles de interacción, aspectos emocionales y estructurales; en la vida de parejas en los ancianos del Centro Anda del barrio La Manga de la ciudad de Barranquilla.

Se pretende determinar factores como la edad, el número de hijos, los años de convivencia y prácticas de relaciones sexuales. Este trabajo es importante en la medida que se tenga en cuenta sentimientos, calidad de la relación y comunicación, indagaremos como estos ancianos perciben, actúan y sienten, por lo tanto se formuló la siguiente pregunta problema.

¿Cómo es la Satisfacción Marital en parejas de ancianos entre los 60 - 80 años de edad, en el Centro Anda de la ciudad de Barranquilla?

5. OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

Describir la satisfacción marital en las parejas de ancianos entre los 60 - 80 años de edad del Centro "Anda" de la ciudad de Barranquilla.

5.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Describir la Satisfacción Marital en los aspectos emocionales del cónyuge.
- Describir la satisfacción marital de acuerdo con el grado de interacción de la parejas.
- Describir la satisfacción marital de acuerdo con los aspectos estructurales del cónyuge.

- Comparar la satisfacción marital en parejas de ancianos teniendo en cuenta:
la edad, el género, el número de hijos y la tenencia de relaciones sexuales.

6. DEFINICION DE VARIABLES

6.1 DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Satisfacción Marital. Es el grado de deseabilidad con que se perciben determinadas características de cónyuge.

La máxima satisfacción de vida en la pareja parece encontrarse en los primeros años de convivencia, decrece en los años siguientes y se vuelve a hacer evidente.

Larson (1978) define la satisfacción "como un constructo interior" y se estudia la relación entre este constructo interior.

Según Erick Erikson (1969) define la vejez como "un proceso de plenitud y sabiduría" a partir de los 60 años de los 60 años. Para este teórico la sabiduría

incluye aceptar la vida que uno ha vivido sin arrepentimientos y ejecutando las actividades propias de esta edad.

6.2 DEFINICIÓN OPERACIONAL

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES/
Satisfacción marital	Aspectos de interacción	Comunicación, interacción, calidad.
	Aspectos emocionales	Sentimientos, motivación, expectativas, intereses.
	Aspectos estructurales	Forma de autoridad, comportamiento de roles, estructura de la <u>relación</u> , establecimiento de normas, toma de decisiones

7. METODO

7.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Es de tipo Descriptiva, la cual intenta describir las principales modalidades de formación, cambio o estructura de un fenómeno, como también su comparación con otros, pero sin determinar factores causales. (Abello y Madariaga, 1990)

7.2 POBLACIÓN

El estudio analizó a las parejas de ancianos que asisten al Centro Anda, provenientes de los barrios La Paz, La Manga y los Olivos de la ciudad de Barranquilla, en edades comprendidas entre los 60 y 80 años.

7.3 UNIDAD DE ANALISIS

La unidad de análisis de la muestra del estudio estuvo conformada por 20 parejas de ancianos del Centro Anda en la ciudad de Barranquilla, seleccionadas mediante un muestreo no aleatorio de tipo intencional, utilizando como criterios de selección: edad, tiempo de convivencia, y voluntariedad.

7.4 TECNICAS E INSTRUMENTOS

Para la recolección de la información se utilizaron dos técnicas:

- Ficha socio - demográfica. La ficha cuenta con datos como sexo, edad, estado civil, número de hijos, lo cual permitió identificar datos que nos servirán para comparaciones en la investigación.

- La escala de satisfacción marital de Pick y Andrade. En esta escala se evalúan tres factores:

En el factor I, evalúa "la satisfacción en los aspectos emocionales del cónyuge".

Ejemplo: el tiempo que el cónyuge dedica a nuestro matrimonio.

Factor II. "Satisfacción con la interacción marital", el cual corresponde a los siguientes reactivos: La forma como se porta cuando está triste.

Factor III: "Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge". El tiempo que dedica a sí mismo, la forma como se organiza ni cónyuge, la forma como para el tiempo libre.

7.5 PROCEDIMIENTO.

Para llevar a cabo la investigación se realizaron una serie de fases que consistieron en:

En primer lugar se seleccionó el tema a partir de una serie de inquietudes por parte de las investigadores relacionadas con la satisfacción marital en adultos mayores, a partir de allí se delimitó la temática con la cual se investigaría.

Una vez determinado el tema se procedió a formular el problema, los objetivos y

a determinar la metodología que permitiría alcanzar las metas de la

investigación.

Posteriormente se seleccionaron los instrumentos de investigación, se

adaptaron a la población y se le determinaron los criterios de evaluación.

La fase siguiente consistió en delimitar la población y seleccionar la unidad de

análisis a partir de criterios establecidos mediante el control de variables

como lo fueron: edad de las personas, género, número de hijos, estado civil, y

tenencia de relaciones sexuales. A partir de esto se procedió a contactar la

población, solicitar las autorizaciones respectivas y aplicar las técnicas e

instrumentos previamente diseñados para tal fin.

Una vez aplicado los instrumentos se procedió a organizar la información,

calificar los cuestionarios según los criterios establecidos, para así,

procesarlos estadísticamente y analizarlos a la luz del contexto y del marco

teórico se servía de soporte conceptual al estudio.

8. RESULTADOS

CRITERIOS DE VALORACION DE LA ESCALA

La escala de Satisfacción marital consta de 24 ítems divididos en tres factores. El factor I se denomina Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y consta de 10 ítems.

El factor II llamado Satisfacción con la interacción marital y consta de cinco ítems.

El factor III se denomina Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge y consta de 9 ítems.

La persona encuestada tiene la posibilidad de evaluar su relación de pareja a través de tres categorías. La opción de respuesta codificada como uno (1) se

llama Me gusta como esta pasando, o sea que el individuo se siente satisfecho de la forma como se desarrolla la relación de pareja.

La opción de respuesta codificada como dos (2) se titula Me gustaría algo diferente, y al escogerla la persona estaría indicando que hay ciertos aspectos que le gustaría que se desarrollaran en forma diferente.

La opción de respuesta codificada como tres (3) se llama Me gustaría muy diferente, y al ser seleccionada por el evaluado, indica que el sujeto se encuentra insatisfecho de la forma como se está desarrollando su relación y que por ello le parece que la relación debería ser muy diferente a lo actual.

El factor I, Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, consta de 10 ítems (1,2,3,4,5,6,7,8,10, y 21), y teniendo en cuenta la codificación de las tres opciones de respuesta (1, 2 y 3), entonces el puntaje máximo es de 30 puntos y el mínimo de 10.

El factor II, Satisfacción con la interacción marital, consta de 5 ítems (11,12,13,14 y 18) y teniendo en cuenta la codificación de las tres opciones de

respuesta (1, 2 y 3), entonces el puntaje máximo es de 15 puntos y el mínimo de 5.

El factor III, Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge, consta de 9 ítems (9,15,16,17,19,20,22,23 y 24) y teniendo en cuenta la codificación de las tres opciones de respuesta (1, 2 y 3), entonces el puntaje máximo es de 27 puntos y el mínimo de 9.

La estructura de la prueba muestra que para determinar como es evaluado cada uno de los tres factores, lo primero que se debe hacer es contar los puntajes obtenidos por el individuo en cada factor, o sea los puntajes directos o brutos, y de acuerdo a los baremos, basados en los promedios y desviaciones estándar, se indica si la persona en un determinado factor I, II o III, se siente satisfecha de su actual relación, si hay algunos aspectos que le gustaría cambiar o si considera que la relación debe cambiar en forma notable.

Por tal razón se procedió a calcular el promedio y la respectiva desviación estándar para cada uno de los factores y teniendo en cuenta el concepto de distribución normal, se hacen las siguientes interpretaciones:

Cuadro 1. Interpretación de los puntajes directos para cada una de las categorías de los tres factores que evalúa la prueba de satisfacción marital.

	Factor I	Factor II	Factor III	Interpretación
Promedio	19.3	10	17.8	
Desviación estándar	4.6	2.5	5	
Valores bajos	0 - 15 puntos	0 - 8 puntos	0 - 13 puntos	Me gusta como está pasando
Valores medios	16 - 23 puntos	9 - 12 puntos	14 - 22 puntos	Me gustaría algo diferente
Valores altos	24 - 30 puntos	13 - 15 puntos	23 - 27 puntos	Me gustaría muy diferente

Los valores del cuadro superior permiten la siguiente interpretación:

Se considera que prevalece la opción uno (1) *me gusta como esta pasando*, en:

- El Factor I (Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge) cuando el puntaje bruto oscila entre los 0 a 15 puntos.
- El Factor II (Satisfacción con la interacción marital) cuando el puntaje directo se encuentra entre los 0 a 8 puntos.

- En Factor III (Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge) cuando puntaje bruto oscila entre los 0 a 13 puntos.

Se considera que prevalece la opción dos (2) *me gustaría algo diferente*, en:

- El Factor I (Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge) cuando el puntaje bruto oscila entre los 16 a 23 puntos.
- El Factor II (Satisfacción con la interacción marital) cuando el puntaje directo se encuentra entre los 9 a 12 puntos.
- En Factor III (Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge) cuando puntaje bruto oscila entre los 14 a 22 puntos.

Se considera que prevalece la opción tres (3) *me gustaría muy diferente*, en:

- El Factor I (Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge) cuando el puntaje bruto es igual o superior a 22 puntos.

- El Factor II (Satisfacción con la interacción marital) cuando el puntaje bruto es igual o superior a 13 puntos.
- El Factor III (Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge) cuando el puntaje bruto es igual o superior a 23 puntos.

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION EN ESTUDIO

La población evaluada se caracteriza por ser estar confirmada por 40 personas, representada equitativamente por 20 hombres y 20 mujeres. La edad de los sujetos oscila entre los 61 a 80 años, la cantidad de hijos se encuentra entre 1 a 13 hijos.

Los años de casados de las parejas oscilan entre los 2 a 55 años, y de ellos, 39 personas manifiestan no tener relaciones sexuales.

La edad de los sujetos por intervalo que posee una amplitud de 3.2 años se presenta a continuación:

Cuadro 2. Distribución de frecuencia por edad de los sujetos

Edad	Frecuencia	Porcentaje
61-64,2	4	10%
64,3-67,5	3	7,5%
67,6-70,8	12	30%
70,9-74,1	10	25%
74,2-77,4	7	17,5%
77,5-81	4	10%
TOTAL	40	100%

El cuadro anterior muestra que la mayoría de los sujetos tienen una edad que oscila entre los 67.6 a 70.8 años, lo que representa el 30% de la población, seguida de los individuos que tienen edades entre los 70.9 a 74.1 años, que conforman el 25% de la población. Lo anterior muestra que el 55% de la población tiene una edad entre los 67.6 a 74.1 años.

Se destaca la edad entre los 64.3 a 67.5 años, en la cual existe muy poca frecuencia de sujetos, de tal forma que en este intervalo de edad, solamente se encuentra el 3% de la población.

En lo referente a los años de casados de los sujetos, se realizó la distribución de frecuencia con base en una amplitud de clase de 8.8, la cual se presenta a continuación:

Cuadro 3. Distribución de frecuencia por años de matrimonio de la población evaluada.

Años de matrimonio	Frecuencia	Porcentaje
2-10.8	1	2.5%
10.9-19.7	0	0%
19.8-28.6	0	0%
28.7-37.5	4	10%
37.6-46.4	22	55%
46.5-55.3	13	32.5%
TOTAL	40	100%

Los datos contenidos en el cuadro 2 indican que un 55% de la población tiene entre los 37.6 a 46.4 años de matrimonio, seguido de los sujetos que poseen entre los 37.6 a 46.4 años de matrimonio. Estos datos indican, que el 87.5% de la población tiene de 37.6 a 55.3 años de vida conyugal, esto muestra que la población se caracteriza por una gran estabilidad en su relación de pareja, pues de alguna manera se infiere que gran cantidad de años de matrimonio indican una relativa estabilidad en dicha relación.

Se resalta el hecho que entre los 2 a 28.6 años de matrimonio, sólo se encuentra el 2,5 % de la población.

Teniendo como referencia el procedimiento de valoración de la escala, se procedió a contar la cantidad de sujetos que en cada una de las tres dimensiones de la satisfacción marital, se ubica en una de las tres opciones de evaluación de tales dimensiones. Este resultado se presenta a continuación.

Cuadro 4. Frecuencia de los sujetos por categoría para cada uno de los tres factores de la escala de satisfacción marital.

Interpretación	Factor I	Factor II	Factor III
Me gusta como está pasando	8 (20%)	8 (20%)	8 (20%)
Me gustaría algo diferente	27 (67.5%)	25 (62.5%)	26 (65%)
Me gustaría muy diferente	5 (12.5%)	7 (17.5%)	6 (15%)

Factor I: Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge.

El Factor II: Satisfacción con la interacción marital.

El Factor III: Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge.

El cuadro anterior indica que con respecto a la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (Factor I), la mayoría de la población, un 67.5% de los sujetos, evaluó estar insatisfecho en mediano grado este aspecto de su relación, mostrando que les gustaría algo diferente, lo que es equivalente a querer cambiar algunos aspectos de su relación de pareja en lo referente al aspecto emocional. Los cambios que desearían son: que su cónyuge le dedicara mas tiempo, que le dijeran cosas bonitas, que le atendiera mejor, que la abrazara con mayor frecuencia, que le hablara y le pusiera mayor atención, que pusiera mayor interés en las actividades cotidianas que realiza.

Un 20% de los individuos indican que se sienten satisfechos de la forma como se maneja el aspecto emocional a nivel de su relación. Es necesario anotar que aunque en una minoría, existe un 12.5% de las personas en estudio, que indican que les gustaría que este aspecto fuese muy diferente, mostrando un alto grado de inconformidad y deseos de cambios estructurales.

En lo referente a la satisfacción con la interacción marital (Factor II), el 62.5% de los individuos afirma que les gustaría hacer algunos cambios en lo referente a este aspecto de su relación de pareja, mientras un 20% indica que

se siente satisfecho de la forma que se desarrolla la interacción marital. Destacándose un 17.5% de la población que opina que les gustaría que su interacción marital fuese muy diferente, indicando un alto índice de inconformidad en relación con este aspecto de la vida conyugal. Los cambios que desearía se refieren a: que adoptara actitudes diferentes cuando hay estados de tristeza, enojo o preocupación, o bien un comportamiento diferente cuando se está de mal humor.

En cuanto a los aspectos estructurales del cónyuge (factor III), se encontró que en su gran mayoría, la población en estudio evaluó con querer modificar algunos aspectos estructurales en su pareja, mientras un 20% de éstos, considera como satisfactorio este aspecto y sobresale un 15% de los sujetos, que opinan que les gustaría que este aspecto de su vida conyugal fuese muy diferente; lo cual indica una gran inconformidad en los aspectos estructurales de su cónyuge. Los aspectos que se desearían cambiar son: la forma de organización, el manejo el tiempo libre, el cuidado de la salud, el tiempo compartido en pareja, la forma de solución de los problemas y las reglas hogareñas.

De manera general, se puede comentar, que la población en su mayoría, tiende a estar insatisfecha en cada uno de los tres factores, (Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, Satisfacción con la interacción marital, Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge), y en cada uno de ellos consideran que es necesario realizar algunos cambios.

Los sujetos en estudio fueron objeto de comparación por sexo, número de hijos, relaciones sexuales en la actualidad, y por edad, lo cual se presenta a continuación.

Cuadro 5. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge por sexo

	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge.		
Género	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Hombres	4	13	3
Mujeres	4	14	2
$\chi^2 = 0.23$; grados de libertad = 2; probabilidad 11.7% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran que tanto hombres como mujeres en cantidades muy similares (13 hombres y 14 mujeres), consideran que les gustaría algo diferente en su relación en lo referente a los aspectos

emocionales de su cónyuge. En menor cantidad, 4 hombres y 4 mujeres, dicen que les gusta como se presenta este aspecto, y en una menor cantidad y con poca diferencia por sexo (3 hombres y 2 mujeres), indican que les gustaría que el aspecto emocional de su pareja fuese muy diferente, o sea que se sienten insatisfechos de como se desarrolla en este aspecto en la actualidad.

Teniendo en cuenta que en este caso las variables que son objeto de comparación se encuentran categorizadas o sea que son medidas a nivel nominal, se realizó la prueba Chi cuadrado de Pearson, que es la prueba estadística que corresponde en estos casos.

Es necesario anotar que la prueba plantea como hipótesis nula (H_0) la falta de diferencias significativas entre las variables que a través de las categorías que se comparan. Esta hipótesis puede ser rechazada cuando la probabilidad de que los valores observados puedan ser diferentes a los valores esperados sea superior al crítico expuesto por el investigador, que este caso corresponde al 95%.

Al hablar de un nivel de probabilidad superior al 95%, se da a entender, que el valor de la Chi cuadrado ha sido calculado a un nivel de significancia inferior al valor crítico para estas pruebas, o sea 0.05, por lo tanto el valor del estadístico es significativo.

Al existir una hipótesis nula que niega la falta de diferencias entre las variables, el investigador expone su hipótesis de trabajo o experimental (H_1), que afirma que entre las variables existen diferencias significativas, la cual puede ser aceptada en circunstancias en que existan bases para rechazar la hipótesis nula (H_0).

Por tal razón, si el estadístico en mención es calculado a un nivel de probabilidad superior al crítico (0.05), entonces no existen bases para rechazar la hipótesis nula (H_0).

Teniendo como referencia las diferentes categorías de las variables satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y sexo, y los valores que estas categorías presentan (cuadro 5), se calculó el estadístico Chi cuadrado ($\chi^2 = 0.23$; grados de libertad = 2; probabilidad 11.7%), que demuestra que los

hombres y mujeres en estudio no se diferencian significativamente en cuanto a los aspectos emocionales del cónyuge.

Cuadro 6. Satisfacción con la interacción marital por sexo

	Satisfacción con la interacción marital.		
Genero	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Hombres	5	11	4
Mujeres	3	14	3
$X^2 = 1.0$; grados de libertad = 2; probabilidad 39.4% (no significativo)			

Los datos del cuadro 6, muestran que con respecto a la interacción marital las mujeres presentan una mayor inclinación hacia una posición de querer algo diferente en este aspecto de su relación de pareja, de tal forma que se presentan 14 mujeres que opinan de esta forma y solamente 11 hombres. Estos últimos prevalecen al considerar que se sienten bien (5 hombres y 3 mujeres) con la interacción marital, mostrando con ello una mayor satisfacción en el sexo masculino hacia este aspecto de la vida conyugal. Pero también son mayoría con respecto a las mujeres (4 hombres y 3 mujeres) al opinar que les gustaría que su interacción de pareja fuese muy diferente.

Al someter el anterior cruce de variables a la prueba chi cuadrado se obtuvo que no existen diferencias significativas cuadrado ($X^2 = 1.0$; grados de libertad = 2; probabilidad 39.4%) entre los hombres y mujeres en la valoración de su interacción de pareja, mostrando con ello que el sexo no influye sobre tal valoración.

Cuadro 7. Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge por sexo.

	Satisfacción con los aspectos <u>estructurales</u> del cónyuge.		
Género	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Hombres	3	14	3
Mujeres	5	12	3
$X^2 = 0.65$; grados de libertad = 2; probabilidad 27.8% (no significativo)			

En lo referente a la valoración de los aspectos estructurales del cónyuge, se encontró que los hombres (14 personas) prevalecen sobre las mujeres (12 personas) al opinar que les gustaría que este aspecto de su vida de pareja fuese algo diferente, mostrando que existe una mayor cantidad de hombres que de mujeres con insatisfacción moderada con respecto a los aspectos estructurales del cónyuge.

Las mujeres (5 personas) son mayoría con respecto a los hombres (3 personas) al opinar que se sienten bien con los aspectos estructurales del cónyuge, mientras que en la valoración de querer algo muy diferente los hombres y mujeres presentan la misma cantidad de individuos (3).

Al someter los anteriores valores a la prueba Chi cuadrado, se encontró que no existen diferencias significativas ($X^2 = 0.65$; grados de libertad = 2; probabilidad 27.8%) entre los hombres y mujeres con respecto a la forma a la satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge, indicando que el sexo no influye sobre tal valoración.

Cuadro 8. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge por número de hijos.

	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge.		
Número de hijos	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Muy pocos (0-1)	2	1	0
Pocos (2)	1	2	0
Promedio (3)	4	21	2
Muchos (>4 hijos)	3	2	2
$X^2 = 9.9$; grados de libertad = 6; probabilidad 87.3% (no significativo)			

Al realizar el cruce de variables entre los aspectos emocionales del cónyuge con el número de hijos, se encontró que la gran mayoría de los sujetos se concentran en la valoración de querer que este aspecto fuese algo diferente y ante todo en aquellos sujetos tienen 3 hijos (21 personas), existiendo menor presencia de individuos con tal valoración, en aquellos que tienen 2 hijos (2 personas), y los que tienen 4 o más hijos (2 personas).

La mayoría de los sujetos que valoran el aspecto emocional de su cónyuge como satisfactorio (me siento bien), se caracterizan por tener 3 hijos (4 personas), 4 o más hijos (3 personas) y hasta un hijo (2 personas).

Los individuos que valoran los aspectos emocionales del cónyuge como muy insatisfactorio (muy diferente) se caracterizan por tener 3 hijos (2 personas) y 4 o más hijos (2 personas).

Al realizar la prueba Chi cuadrado se detectó que no existen diferencias significativas ($\chi^2 = 9.9$; grados de libertad = 6; probabilidad 87.3%) entre estas dos variables, lo cual indica que la cantidad de hijos que poseen estas

personas no influye sobre la valoración que ellos hacen de los aspectos emocionales del cónyuge.

Cuadro 9. Satisfacción con la interacción marital por número de hijos.

	Satisfacción con la interacción marital.		
Número de hijos	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Muy pocos (0-1)	0	3	0
Pocos (2)	1	2	0
Promedio (3)	2	19	6
Muchos (>4 hijos)	3	2	2
$\chi^2 = 9.9$; grados de libertad = 6; probabilidad 87.5% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran la mayoría de los sujetos se concentran en la opción de querer realizar unos cambios en cuanto a la interacción marital sobre todo en aquellas personas que tienen 3 hijos (19 personas), destacándose en menor frecuencia los que tienen hasta un hijo (3 personas) y los que tienen 2 y más de 4 hijos (2 personas en cada caso).

En lo referente a la valoración de querer que la interacción marital fuese muy diferente, se detectó que ante todo esta valoración se presenta en las

personas que tienen 3 hijos (6 individuos) y los que tienen 4 y más hijos (2 personas).

En la valoración de sentirse satisfecho de la forma como se da la interacción marital, se presentó una mayor frecuencia en los sujetos que tienen 4 y más hijos (3 personas) y menos frecuencia en los que tienen 3 hijos (2 personas).

Al realizar la comparación de la variable interacción marital con número hijos para identificar algún tipo de relaciones entre éstas a través de la prueba Chi cuadrado, se detectó que no existen diferencias significativas ($\chi^2 = 9.9$; grados de libertad = 6; probabilidad 87.5%) entre estas dos variables, lo cual significa que la cantidad de hijos no influye sobre la forma como la persona pueda valorar la interacción marital con el cónyuge.

Cuadro 10. Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge por número de hijos.

	Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge.		
Número de hijos	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Muy pocos (0-1)	2	1	0
Pocos (2)	1	1	2
Promedio (3)	4	19	4
Muchos (>4 hijos)	2	2	2
$X^2 = 9.35$; grados de libertad = 6; probabilidad 84.5% (no significativo)			

Al realizar el cruce de variables entre la valoración de los aspectos estructurales del cónyuge y la cantidad de hijos, se observó que la mayoría de los sujetos se concentran en una valoración de querer que este aspecto de su vida conyugal fuese algo diferente, lo cual predomina ante todo en los sujetos que tienen 3 hijos (19 personas) y con 4 o más hijos (2 personas).

En cuanto a la valoración de sentirse satisfecho con los aspectos estructurales del cónyuge, se noto que tal valoración se presenta con mayor frecuencia en las personas que tienen 3 hijos (4 individuos), y con menor presencia en los que tienen hasta un hijo (2 personas) y los de 4 o más hijos (2 personas).

Los sujetos que valoran este aspecto con deseos de realizar cambios radicales se caracterizan por tener 3 hijos (4 personas), 2 hijos (personas) y de 4 ó más hijos (2 personas).

Al cruzar las diferentes categorías de la variable aspectos estructurales del cónyuge con la cantidad de hijos para identificar posibles relaciones entre estas dos variables, se detectó que no existen diferencias significativas ($X^2 = 9.35$; grados de libertad = 6; probabilidad 84.5%) que pudieran apuntar sobre tales relaciones y con base en ello se demuestra que la cantidad de hijos no influye sobre la valoración que pueda hacer el sujeto sobre los aspectos estructurales del cónyuge.

Cuadro 11. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge por relaciones sexuales.

	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge.		
Rel. sexuales	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Mantiene	0	1	0
No mantiene	10	26	3
$X^2 = 0.49$; grados de libertad = 2; probabilidad 21.87% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran el cruce entre la valoración a los aspectos emocionales del cónyuge y la presencia de relaciones sexuales, de tal forma que la mayoría de los sujetos se ubica en la valoración de querer que este aspecto de la vida conyugal fuese un poco diferente, lo cual se presenta con una mayor frecuencia en las personas que no tienen relaciones sexuales (26 personas), en oposición al caso de una sujeto que hace tal valoración pero si mantenía relaciones sexuales.

En lo referente a la valoración de sentirse bien con los aspectos emocionales del cónyuge, tal valoración se presenta únicamente en las personas que no mantienen relaciones sexuales.

Los sujetos que consideran que les gustaría que este aspecto de la vida conyugal fuese muy diferente se caracterizan también por tener una vida sexual inactiva.

El cruce de las diferentes categorías de las variables aspectos emocionales del cónyuge y relaciones sexuales a través de la prueba Chi cuadrado mostró la

falta de diferencias significativas ($X^2 = 0.49$; grados de libertad = 2; probabilidad 21.87%) entre estas variables, indicando que el hecho de mantener o no una vida sexual activa no influye significativamente sobre la valoración que pueda hacer el sujeto sobre los aspectos emocionales del cónyuge.

Cuadro 12. Satisfacción con la interacción marital por relaciones sexuales

	Satisfacción con la interacción marital.		
	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Mantiene	0	1	0
No mantiene	10	26	3
$X^2 = 0.49$; grados de libertad = 2; probabilidad 21.87% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior indican que la mayoría de los sujetos tienden a querer cambiar algo en su interacción marital, lo cual se presenta con mayor frecuencia en los sujetos que no mantienen relaciones sexuales (26 sujetos), en oposición a un sujeto que es sexualmente activo.

Los individuos que se sienten bien por la forma como se desarrolla la interacción marital se caracterizan ante todo por no ser sexualmente activos, y

aquellos que consideran que la interacción marital debe ser muy diferente (3 personas) también se caracterizan por este mismo hecho.

La realización de la prueba Chi cuadrado entre las diferentes categorías de la interacción marital y las relaciones sexuales, mostró que no existen relaciones entre éstas dos variables ($X^2 = 0.49$; grados de libertad = 2; probabilidad 21.87%), indicando que el hecho de mantener o no una vida sexualmente activa no influye sobre la valoración que pueda hacer el sujeto de la interacción marital.

Cuadro 13. Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge por relaciones sexuales.

	Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge		
	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Mantiene	0	1	0
No mantiene	9	24	6
$X^2 = 0.61$; grados de libertad = 4; probabilidad 26.48% (no significativo)			

En lo referente a los aspectos estructurales del cónyuge se detectó que la mayoría de los sujetos consideran que les gustaría que este aspecto fuese un

poco diferente caracterizándose por no mantener relaciones sexualmente (24 personas), en oposición a un sujeto que si es sexualmente activo.

Los individuos que valoran los aspectos estructurales del cónyuge como satisfactorios (9 personas) se caracterizan por no mantener relaciones sexuales, lo cual también sucede con los sujetos que les gustaría que este aspecto fuese muy diferente (6 personas).

La realización de la prueba Chi cuadrado entre las diferentes dimensiones de los aspectos estructurales del cónyuge y las relaciones sexuales, arrojó resultados estadísticamente no significativos ($\chi^2 = 0.61$; grados de libertad = 4; probabilidad 26.48%), mostrando que el hecho de ser o no sexualmente activo no influye sobre la valoración que pueda hacer la persona sobre los aspectos estructurales del cónyuge.

Cuadro 14. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge por edad

	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge.		
Edad (años)	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Baja (71-74)	9	19	1
Media (75-78)	1	6	2
Alta (79-80)	0	1	1
$\chi^2 = 7.48$; grados de libertad = 4; probabilidad 88.7% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestra que la valoración más frecuente a los aspectos emocionales del cónyuge hacen referencia sentirse insatisfechos los sujetos mostrando que les gustaría que este aspecto de su vida conyugal se desarrollará en forma diferente, lo cual se presenta con mayor frecuencia en los sujetos que tiene una edad que oscila entre los 71 a 74 años (19 personas) y en menor frecuencia en aquellos que tienen de 75 a 78 años (6 personas) y de 79 a 80 años (1 persona).

En cuanto a la valoración de sentirse bien con respecto a los aspectos emocionales del cónyuge se encontró que las personas que hacen tal valoración se caracterizan por tener una edad entre los 71 a 74 años (9 personas) y de 75 a 78 años (1 persona).

En cuanto a la valoración de sentirse muy insatisfechos con respecto a este aspecto de la vida conyugal, se detectó que estos individuos se caracterizan por tener de 75 a 78 años (2 personas) y de 71 a 74 años (1 persona).

La realización de la prueba Chi cuadrado entre las diferentes categorías de los aspectos emocionales y la edad del sujeto, arrojó resultados estadísticamente no significativos ($X^2 = 7.48$; grados de libertad = 4; probabilidad 88.7%), indicando que la edad del sujeto no influye sobre la forma como la persona pueda valorar los aspectos emocionales del sujeto.

Cuadro 15. Satisfacción con la interacción marital por edad

	Satisfacción con la interacción marital.		
Edad (años)	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Baja (71-74)	3	22	4
Media (75-78)	2	4	3
Avanzada(79-80)	1	0	0
$X^2 = 8.75$; grados de libertad = 4; probabilidad 93.2% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran que los sujetos tienden a valorar la interacción marital como insatisfactoria, queriendo producir en ella

algunos cambios y que estos sujetos se caracterizan por tener una edad entre los 71 a 74 años (22 personas) y de 75 a 78 años (4 personas).

Los sujetos que se sienten bien por la forma como se desarrolla la interacción marital se caracterizan por tener de 71 a 74 años (3 personas), de 75 a 78 años (2 personas) y de 79 a 80 años (1 persona).

En lo referente a la valoración de querer que la interacción marital fuese muy diferente, se encontró que estas personas se caracterizan por tener de 71 a 74 años (4 individuos) y de 75 a 78 años (3 personas).

Al realizar la prueba Chi cuadrado entre las diferentes categorías de la interacción marital con la edad, se encontró que no existen diferencias significativas ($X^2 = 8.75$; grados de libertad = 4; probabilidad 93.2%) entre estas dos variables, lo cual indica que la edad no influye sobre la valoración que pueda hacer el sujeto a interacción marital.

Cuadro 16. Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge por edad

Edad (años)	Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge		
	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Baja (71-74)	9	17	3
Media (75-78)	0	7	2
Avanzada(79-80)	0	0	1
$X^2 = 9.55$; grados de libertad = 4; probabilidad 95.12% (tendencia a ser significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran que los aspectos estructurales del cónyuge son valorados entre la mayoría de los sujetos como insatisfactorios y por ello existe el deseo de realizar algunos cambios, de tal forma que estas personas se caracterizan por tener una edad de 71 a 74 años (17 personas) y de 75 a 78 años (7 personas).

En cuanto a la valoración de sentirse bien por la forma como se desarrolla el aspecto estructural del cónyuge, se encontró que estos individuos se caracterizan por tener de 71 a 74 años (9 personas), mientras en esta misma

edad pero en la valoración de querer algo muy diferente se encontraron 3 personas, y en la edad de 75 a 78 años, 2 personas.

La realización de la prueba Chi cuadrado entre las diferentes categorías de los aspectos estructurales del cónyuge y la edad, se encontró que existe una tendencia hacia las diferencias significativas ($X^2 = 9.55$; grados de libertad = 4; probabilidad 95.12% (tendencia a ser significativo), indicando con ello que existe una influencia, que aunque no totalmente significativa muestra una tendencia a serlo, de la edad sobre la valoración de los aspectos estructurales del cónyuge. Esto indica que la mayor insatisfacción moderada (me gustaría algo diferente) se presenta con mayor frecuencia entre los sujetos de 71 a 74 años, que entre las personas de 75 a 80 años.

Cuadro 17. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge por años de matrimonio

	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge.		
Años de matrimonio	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Baja (44-47)	9	19	1
Media (48-51)	1	6	2
Alta(52-55)	0	1	1
$X^2 = 5.21$; grados de libertad = 4; probabilidad 73.38% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran que los aspectos emocionales del cónyuge son valorados con mayor frecuencia con la opción de querer algo diferente, de tal forma que las personas que hacen esta valoración se caracterizan por tener de 44 a 47 años de casado (19 personas), de 48 a 51 años de matrimonio (6 personas) y de 52 a 55 años (1 persona).

Los sujetos que se sienten bien con respecto a los aspectos emocionales del cónyuge se caracterizan por tener de 44 a 47 años de matrimonio (9 personas) y de 48 a 51 años de casado (1 persona).

En la valoración de querer que los aspectos emocionales del cónyuge sean muy diferente se destacan los sujetos que tienen de 48 a 51 años de casado (2 personas) y de 44 a 47 y de 52 a 55 años de casados (1 persona respectivamente).

La realización del respectivo cruce de variables mostró la ausencia de diferencias significativas ($X^2 = 5.21$; grados de libertad = 4; probabilidad 73.38%), indicando que los años de matrimonio de las personas en estudio no

influye sobre la valoración que puedan hacer de los aspectos emocionales del cónyuge.

Cuadro 18. Satisfacción con la interacción marital por años de matrimonio

Años de matrimonio	Satisfacción con la interacción marital.		
	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Baja (71-74)	3	22	4
Media (75-78)	2	4	3
Avanzada(79-80)	1	0	0
$\chi^2 = 6.74$; grados de libertad = 4; probabilidad 85.0% (no significativo)			

La interacción marital, como se puede observar en el cuadro superior, fue valorada con mayor frecuencia como insatisfactoria (me gustaría algo diferente) por aquellos sujetos que tienen de 71 a 74 años (22 personas) y los de 75 a 78 años (4 personas).

Los sujetos que desean que la interacción marital sea muy diferente se caracterizan por tener de 71 a 74 años (4 personas) y de 75 a 78 años (3 personas), mientras los que valoran este aspecto de la vida conyugal como satisfactorio, se caracterizan por tener de 71 a 74 años (3 personas), de 75 a 78 años (2 personas), y de 79 a 80 años (1 persona).

Al realizar el cruce entre las diferentes categorías de los aspectos de la interacción marital y la edad, no se encontraron diferencias significativas ($X^2 = 6.74$; grados de libertad = 4; probabilidad 85.0%), indicando que la edad del sujeto no influye sobre la valoración a la interacción marital.

Cuadro 19. Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge por años de matrimonio

	Satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge		
Años de matrimonio	Me siento bien	Algo diferente	Muy diferente
Baja (71-74)	9	17	3
Media (75-78)	0	7	2
Avanzada(79-80)	0	0	1
$X^2 = 6.25$; grados de libertad = 4; probabilidad 81.9% (no significativo)			

Los datos contenidos en el cuadro superior muestran que los aspectos estructurales del cónyuge son valorados con mayor frecuencia como insatisfactorios (algo diferente), de tal forma que estos sujetos se caracterizan por tener de 71 a 74 años de edad (17 personas) y de 75 a 78 años de edad (7 personas).

Las personas que valoran los aspectos estructurales del cónyuge como satisfactoria se caracterizan por tener de 71 a 74 años de edad, mientras que los desearían algo muy diferente con respecto a este aspecto de la vida conyugal, se caracterizan por tener de 71 a 74 años d edad (3 personas), de 75 a 78 años (2 personas) y de 79 a 80 años de edad (1 persona).

Al realizar la prueba Chi cuadrado para intentar hallar relaciones entre los aspectos estructurales del cónyuge y la edad, se detectó que no existen diferencias significativas entre estas dos variables ($X^2 = 6.25$; grados de libertad = 4; probabilidad 81.9%), lo cual indica que la edad no influye sobre la valoración que pueda hacer el sujeto sobre los aspectos estructurales del cónyuge.



9. CONCLUSIONES

Una vez obtenidos los resultados habiendo sido procesados estadísticamente e interpretados cualitativamente se procede luego de confrontarlos con el marco teórico de referencia a presentar las conclusiones.

La población evaluada se caracteriza por estar conformada por 40 personas representadas equitativamente por 20 hombres y 20 mujeres.

De modo general se puede afirmar que el 20 % de las personas están satisfecha con su relación e pareja, el 65 % le gustaría introducir algunos cambios a su relación de tal forma que pudieran sentirse mas satisfechas; y el 15 % de las personas se sienten insatisfechas, pues quisieran cambios profundos en su relación.

De acuerdo al factor I, con respecto a la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, la mayoría de la población, en un 67.59 % manifestaron estar insatisfechos en mediano grado respecto de su relación de pareja, mostrando que les gustaría algo diferente, lo cual implica a necesidad de cambiar aspectos importantes de su relación de pareja en lo referente al aspecto emocional. Estos cambios se refieren a: que su cónyuge le dedicara mas tiempo, que le dijeran cosas bonitas, que le atendiera mejor, que la abrazara con mayor frecuencia, que le hablara y le pusiera mayor atención, que pusiera mayor interés en las actividades cotidianas que realiza.

Un 20 % de estas personas indicaron estar satisfechas en la forma emocional como manejan su relación de pareja.

Es necesario anotar que aunque una minoría representada por un 12.5 % manifiestan que le gustaría que en aspectos afectivos fuesen diferentes, muestran un grado de inconformidad y deseos de cambios estructurales.

En lo referente a la satisfacción con la interacción marital del factor II, el 62.5 % de los individuos afirmaron que le gustaría hacer cambios a este

respecto, un 20 % se siente satisfecho al respecto y un 17.5 % le gustaría que dicha interacción fuese diferente, lo que se interpreta como un estado de inconformidad respecto de la interacción marital. Los cambios que se desean a este respecto son: que adoptara actitudes diferentes cuando hay estados de tristeza, enojo o preocupación, o bien un comportamiento diferente cuando se está de mal humor.

En cuanto al factor III o aspectos estructurales del cónyuge, se encontró que en su gran mayoría, la población en estudio le gustaría modificar algunos aspectos de su relación de pareja, un 20.5% está satisfecho en este aspecto y un 15 % desearía que en esto aspectos su vida de pareja fuese diferente. Los cambios que se desean a este respecto son: la forma de organización, el manejo el tiempo libre, el cuidado de la salud, el tiempo compartido en pareja, la forma de solución de los problemas y las reglas hogareñas.

Debido a que los resultados fueron comparados de acuerdo al género, edad, número de hijos y tenencia de relaciones sexuales se puede concluir a este respecto lo siguiente: el género y el número de hijos no influye de manera significativa sobre la satisfacción marital, es decir, que tanto hombres como

mujeres se sienten igual de satisfecho o insatisfecho en los aspectos evaluados, así como también se sienten igual independiente de la cantidad de hijos que tengan.

En cuanto a la variable edad se pudo determinar que se sienten mas satisfechos y desean menores cambios quienes tienen menos edad que las personas de edad más avanzada, y aun cuando no es muy significativa la diferencia podría estar indicando que la insatisfacción aumenta con la edad.

En cuanto a la tenencia de relaciones sexuales se pudo determinar que este factor juega un factor importante por cuanto hay mayores niveles de satisfacción en quienes están activos sexualmente respecto de quienes no lo están.

El tiempo de convivencia de las personas permite identificar este factor como vital para a satisfacción de la pareja, pues hay una gran estabilidad emocional en estas personas, pues el 87.5 % tiene de 37 a 55 años de convivencia en pareja.

De acuerdo a la forma como se hallan llevado las etapas de vida anteriores, el haber realizado las tareas propias de cada edad, los llevará concretamente en su vida de pareja a estados de equilibrio; convirtiéndose la experiencia y sabiduría e sus mejores herramientas para el afrontamiento propia de esta etapa de la vida.

Se puede observar que el tema de la Satisfacción Marital, resulta demasiado complejo debido a los muchos aspectos con los cuales se relaciona. Durante la investigación se observaron manifestaciones afectivas un tanto negativas como tristezas y llantos, lo cual corrobora lo hallado en otros estudios donde se pone evidencia lo susceptibles de las personas de la tercera edad.

Los estudios apuntan que el problema de la satisfacción marital en la población de ancianos se debe a los perjuicios, la exclusión que se hace los ancianos a pesar que siente apoyo en este Centro Anda, lo cual se explica por el hecho de no sentirse del todo bien con su relación o bien con deseos de realizarle cambios importantes.

Para ellos los que se les rodea es muy importante ya que no cuentan con salud, pensión sino un poco de alimento que es conseguido por la Directora de este Centro. El barrio la Manga es un sector marginado que no cuenta con apoyo sino con la ayuda de ella. Este estudio de campo se hizo en este centro.

La teoría de Erick Erikson referente a la etapa de la vida, y el período concreto, integración vs desesperación; se retoma de la teoría Trull 1981 Newscler (1972 - 1974) Felmand 1974 donde dice que la interacción marital de pareja que está dominado por dos factores que son: Conversación íntima y la preocupación por la salud.

En el Centro Anda del barrio la Manga de la ciudad de Barranquilla se pudo constatar que uno de los factores que influye en es la satisfacción de pareja en la comunicación. Buscan el alcohol para poder solicitar las relaciones sexuales debido a la costumbre y a la rutina de su vida de pareja.

Se puede concluir que muchos problemas en estas parejas del barrio mencionado a nivel de interacción con referente a los aspectos emocionales, estructurales entre parejas es por falta de comunicación y comprensión.

Los cambios en la ancianidad en el campo de la sexualidad tendrían poca trascendencia en la vida de esas personas, este trata de empeorar el estado emocional de anciano.

De lo anterior podemos afirmar que el envejecimiento introduce unas modificaciones en la anatomía y la fisiología, pero no limitan la capacidad funcional total de la persona. Mientras que la enfermedad si es crónica y degenerativa, lo puede llevar a la invalidez y dependencia. Así que lo arriba mencionado lleva a que muchas patologías permanezcan en los viejos sin un tratamiento.

El envejecimiento empieza desde la concepción llevando su propio ritmo debido a las diferencias individuales, no como se acostumbra en el mundo a generalizar todo lo referente a este período de edad entre los 55 y más años de edad. Afirmando como verdad absoluta que envejecimiento es sinónimo de enfermedad.

Pero lo que si bien es cierto y aprueba una de las teorías del estudio desde lo psicosocial, Erick Erikson, 1959, es que en la etapa de la Integración Vs

Desesperación, se desarrolla la virtud de la sabiduría por lo que en este período de vida no están las posibilidades agotadas, las acciones se dan con nuevas formas, nuevas virtudes "Convirtiéndose los vínculos maritales y familiares en la principal fuente de felicidad y aceptando con orgullo este periodo de tiempo, como tampoco la actividad sexual se va apagando con los años" (HOYOS, Luis Fernando 1995).

10. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez finalizado el estudio que evaluó la satisfacción marital en ancianos del centro Anda en la ciudad de Barranquilla, quedan algunas experiencias que posibilitan discutir algunos datos y a partir de allí plantear unas recomendaciones, entre las que caben mencionar:

Se requiere de mayor sensibilización por parte de las personas que pretenden investigar aspectos relacionados con los ancianos, pues en ocasiones hay muchos prejuicios, estereotipos y estigmatizaciones que lo único que logran es tergiversar la realidad de estas personas.

Las instituciones gubernamentales y no gubernamentales deben implementar planes de acción tendientes a mejorar la calidad de vida del adulto mayor, pues es quizás la etapa del ciclo vital que en menor grado es atendido no solo desde el punto de vista médico, sino también psicológico.

Si bien es cierto que hay instituciones de apoyo a estas personas, como lo es el caso del Centro Anda, los resultados demuestran que los niveles de satisfacción de estas personas no son los mejores, que aun cuando pareciera que son aspectos estrictamente personales y como tales involucran solo a las parejas, también lo es el hecho que se puede mejorar la calidad de dicha relación mediante programas, de tal forma que permitan a estas personas mayores niveles de asertividad, de autoestima, de autoconocimiento y con ello un cambio de mentalidad para enfrentar esta etapa de la vida de un modo mas positivo. En este mismo sentido debe procurarse por forjar en estas personas un cambio de actitud no solo frente a la vida, sino hacia aspectos de su cotidianidad como el uso del tiempo libre, el manejo del dinero, la soledad y las formas comunes de enfrentar las vicisitudes del diario vivir.

Lo anterior es producto de esta y otras investigaciones, que demuestran que la calidad de vida de estas personas no es la óptima, debido en parte a que su autoconcepto, autoestima y satisfacción marital están notablemente deterioradas.

Es por esto que se recomienda que antes de empezar cualquier otra investigación con estas personas u otras similares institucionalizadas, se identifique antes sus prioridades, lo cual podría lograrse mediante el diseño de estudios que permitan diagnosticar sus necesidades, y entonces a partir de allí actuar de forma más coherente con su cotidianeidad y su realidad.

Si bien es cierto que la situación económica en gran medida influye sobre la satisfacción marital y con ello con la calidad de vida de los ancianos, valdría la pena comprobar esta hipótesis, por lo que se sugiere realizar un estudio comparativo que permita confrontar la satisfacción marital en ancianos de estratos socioeconómicos alto, medio y bajo. De igual forma cruzarlas con otras variables tales como autoestima y/o autoconcepto.

El instrumento utilizado en este estudio, al igual que otros que apuntan a variables muy similares, han demostrado ser adecuados en cuanto a su validez, pero se sugiere estandarizarlos a nuestro medio, de tal forma que sean mas realistas y coherentes con nuestro contexto sociocultural, para que así revelen la verdadera esencia de la vida de nuestros ancianos.

Cuando se realizan estudios con ancianos, por lo general se seleccionan grupos de edades avanzadas, pero se sugiere realizar un estudio en el cual se comparen estos mismos aspectos con otros grupos poblacionales de un periodo anterior de su ciclo vital, como lo es el caso de adultos mayores de 50 a 60 años de edad, pues valdría la pena conocer si la satisfacción se deteriora con la edad es ya un factor que esta presente en periodos anteriores de la vida de estas personas.

BIBLIOGRAFIA

ARDILA, Rubén. Revista Latinoamericana de Psicología. Volumen 25. Santafé de Bogotá: 1993.

BRENNAN, Bárbara Ann. Procesos de transformación y autorresponsabilidad. Santa Fe de Bogotá, 1937.

CARDEÑO, Margarita. Revista Psíquica, México. Vol. VI No. 3. 1997.

CARDEÑO SAN MIGUEL, Margarita. Satisfacción marital en ancianos. Psiquis (México). Vol. 7º . Num. 1, 1998.

CICLO VITAL. Envejecimiento, Vejez y Derechos Humanos. GEPSIGER. Centro de Psicología Gerontológica.

CIRCULOS DE LECTORES. Guía para una vida plena. Santafé de Bogota: 1998.

DANE. Población por sexo. Grupos y Edad: 1950 - 2.000. Santafé de Bogotá: 2.000.

DAVIDOFF, Linda L. Introducción a la Psicología. Essex Community College. México, 13 D.F. 1990.

ENCICLOPEDIA PRACTICA DE PSICOLOGIA. Estudio del Comportamiento Humano. 5ª Edición. México: Mc Graw Hill, 1994.

ENCICLOPEDIA GRAFICA FEMENINA. El arte de ser mujer. Volumen III. Vida Sexual. Barcelona: Vergara editores, 1997.

ESPINOSA, Eugenia. Trastornos de neurodesarrollo y aprendizaje. Santa Fe de Bogotá:

ERIKSON, Erick. La Adultez. México: Cultura Económica, 1981.

ERIKSON; SEARS; PEAGET; Tres Teorías del Desarrollo. Buenos Aires: Amorrourto, 1980.

HEIL, Klaus D.; HENNENCHOFER, Gerd. Madrid: Vencer, 1984.

HESSEN J. Teoría del conocimiento, Santa Fe de Bogotá. 1993.

MANRIQUE, Carmen, Ricardo; VASQUEZ, Cesart. Revista Latinoamericana de Psicología.

PAPALIA E., Diane. OLD WENDKOS, Sally. Desarrollo Humano. México: McGraw Hill, 1999.

REVISTA AÑO CERO. No. 69. 1996.

RICE, Philip F. Desarrollo Humano. Segunda Edición. México: Prentice Hall, Hispanoamericano S.A.

SABINO, Carlos A. El proceso de Investigación. Medellín: El Cid, 1997.

SARASON, Irwin G. Psicología Anormal. México, Río de Janeiro. 1978.

TAMAYO Y TAMAYO, María. El proceso de la investigación científica. 3ª Edición. Santafé de Bogotá: Noriega Editores.

SAN MARTIN, Hernan; PASTOR, Vicente. Medicina y Sociedad. Epistemología de la Vejez. T y C. Mexico: Mc Graw Hill, 1990.

FISKE, Maryorie. Edad madura: ¿La mejor de la vida?. 1980.

FISKE, Maryorie. La psicología y Tu. 1981.

UNDERWOOD, Richard; UNDERWOOD, Brenda. Saludable Después de los 60.

ANEXOS

ANEXO A.

FICHA SOCIODEMOGRAFICA.

ESTE ES UN CUESTIONARIO ANONIMO, DONDE USTED NO TIENE QUE ANOTAR SU NOMBRE NI DIRECCIÓN Y TIENE COMO FINALIDAD INVESTIGAR ALGUNOS ASPECTOS SOBRE EL MATRIMONIO

ES MUY IMPORTANTE QUE LO CONTESTE DE FORMA INDIVIDUAL, SIN CONSULTAR CON SU CONYUGE, LE AGRADECEMOS DE ANTEMANO SU COOPERACION Y LE PEDIMOS SEA LO MÁS SINCERO POSIBLE.

DATOS GENERALES

INSTITUCIONALIZADO

NO INSTITUCIONALIZADO

1. SEXO HOMBRE () MUJER ()

2. ¿CUÁL ES SU EDAD?: _____

3. ¿CUÁNTOS HIJOS TIENE?: _____

4. ¿CUÁNTOS AÑOS TIENE DE CASADO?: _____

5. ¿TIENE RELACIONES SEXUALES?: _____

ANEXO B.

CUESTIONARIO DE SATISFACCIÓN MARITAL.

INSTRUCCIONES

CADA UNO DE NOSOTROS ESPERA COSAS DIFERENTES DE SU MATRIMONIO Y EN BASE A LO QUE ESPERA, LE GUSTA O NO LO QUE ESTÁ PASANDO.

A CONTINUACIÓN SE PRESENTA UNA LISTA DE AFIRMACIONES, POR FAVOR, CONTESTE CADA UNA DE ELLAS EN BASE A LAS SIGUIENTES OPCIONES.

ME GUSTA CÓMO ESTÁ PASANDO (1)

ME GUSTARIA ALGO DIFERENTE (2)

ME GUSTARÍA MUY DIFERENTE (3)

REACTIVOS DE LA ESCALA DE SATISFACCION MARITAL (SUSAN PICK Y PATRICIA ANDRADE 1986).

1. EL TIEMPO QUE MI CÓNYUGE DEDICA A NUESTRO MATRIMONIO.
2. LA FRECUENCIA CON LA QUE MI CONYUGE DICE ALGO BONITO

3. EL GRADO AL CUAL MI CONYUGE ME ATIENDE _____
4. LA FRECUENCIA CON QUE MI CONYUGE ME ABRAZA _____
5. LA ATENCION QUE MI CÓNYUGE PONE MI A MI APARIENCIA _____
6. LA COMUNICACIÓN CON MI CONYUGE _____
7. LA CONDUCTA DE MI CONYUGE FRENTE A OTRAS PERSONAS

8. LA FORMA COMO ME PIDE QUE TENGAMOS RELACIONES SEXUALES

9. EL TIEMPO QUE DEDICA A SI MISMO

10. EL TIEMPO QUE SE DEDICA

11. LA FORMA COMO SE PORTA CUANTO ESTA TRISTE _____
12. LA FORMA COMO SE COMPORTA CUANDO ESTÁ ENOJADO _____
13. LA FORMA COMO SE COMPORTA CUANDO ESTA PREOCUPADO

14. LA FORMA COMO SE COMPORTA CUANDO ESTA DE MAL HUMOR

15. LA FORMA COMO SE ORGANIZA MI CONYUGE _____
16. LAS PRIORIDADES QUE TIENE EN LA VIDA MI CÓNYUGE _____

17. LA FORMA COMO PASA SU TIEMPO LIBRE _____

18. LA REACCION DE MI CÓNYUGE CUANDO NO QUIERO TENER
RELACIONES SEXUALES

19. LA PUNTUALIDAD DE MI CONYUGE _____

20. EL CUIDADO QUE MI CÓNYUGE LE TIENE A SU SALUD _____

21. EL INTERÉS QUE MI CÓNYUGE PONE EN LO QUE YO HAGO _____

22. EL TIEMPO QUE PASAMOS JUNTOS

23. LA FORMA COMO MI CONYUGE TRATA DE SOLUCIONAR LOS
PROBLEMAS

24. LAS REGLAS QUE MI CÓNYUGE HACE PARA QUE SE SIGAN EN LA
CASA

INSTRUMENTO DE SATISFACCION MARITAL

1	<i>El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio</i>	123
2	<i>La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito</i>	123
3	<i>El grado al cual mi cónyuge me atiende</i>	123
4	<i>La frecuencia con mi cónyuge me abraza</i>	123
5	<i>La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia</i>	123
6	<i>La comunicación con mi cónyuge</i>	123
7	<i>La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas</i>	123
8	<i>La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales</i>	123
9	<i>El tiempo que dedica a sí mismo</i>	123
10	<i>El tiempo que me dedica</i>	123
11	<i>La forma como se porta cuando está triste</i>	123
12	<i>La forma como se comporta cuando está enojado</i>	123
13	<i>La forma como se comporta cuando está preocupado</i>	123
14	<i>La forma como se comporta cuando está de mal humor</i>	123
15	<i>La forma como se organiza mi cónyuge</i>	123
16	<i>Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge</i>	123
17	<i>La forma como pasa su tiempo libre</i>	123
18	<i>La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales</i>	123
19	<i>La puntualidad de mi cónyuge</i>	123
20	<i>El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud</i>	123
21	<i>El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago</i>	123
22	<i>El tiempo que pasamos juntos</i>	123

- 23 *La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas* 123
- 24 *Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en la casa* 123

FACTOR I

"SATISFACCION CON LOS ASPECTOS EMOCIONALES DEL CONYUGE",
AL CUAL CORRESPONDEN LOS SIGUIENTES REACTIVOS:

- 1 *El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio*
- 2 *La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito*
- 3 *El grado al cual mi cónyuge me atiende*
- 4 *La frecuencia con mi cónyuge me abraza*
- 5 *La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia*
- 6 *La comunicación con mi cónyuge*
- 7 *La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas*
- 8 *La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales*
- 10 *El tiempo que me dedica*
- 21 *El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago*

FACTOR II:

**"SATISFACCION CON LA INTERACCION MARITAL", AL CUAL
CORRESPONDEN LOS SIGUIENTES REACTIVOS**

- 11 La forma como se porta cuando está triste*
- 12 La forma como se comporta cuando está enojado*
- 13 La forma como se comporta cuando está preocupado*
- 14 La forma como se comporta cuando está de mal humor*
- 18 La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales*

FACTOR III

"SATISFACCION CON LOS ASPECTOS ESTRUCTURALES DEL CONYUGE", AL CUAL CORRESPONDE LOS SIGUIENTES OBJETIVOS".

- 9 El tiempo que dedica a sí mismo*
- 15 La forma como se organiza mi cónyuge*
- 16 Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge*
- 17 La forma como pasa su tiempo libre*
- 19 La puntualidad de mi cónyuge*
- 20 El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud*
- 22 El tiempo que pasamos juntos*
- 23 La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas*
- 24 Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en la casa*